



CLASIFICACIÓN MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA 2014

Clasificación Mundial - Metodología

La Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa que Reporteros sin Fronteras publica cada año mide el nivel de libertad de información en 180 países. Refleja el grado de libertad que los periodistas, organizaciones de noticias e internautas disfrutan en cada país, y los esfuerzos realizados por las autoridades para respetar y garantizar el respeto de esta libertad.

Se basa, en parte, en un cuestionario que se envía a nuestras organizaciones asociadas (18 ONG de libertad de expresión, localizadas en los cinco continentes), a nuestra red de 150 corresponsales, y a periodistas, investigadores, juristas y activistas de derechos humanos.

Los 180 países clasificados en el índice de este año son aquellos de los que Reporteros Sin Fronteras ha recibido cuestionarios completados por varias fuentes. Algunos países no se han incluido debido a la falta de información fiable y contrastada.

Este año se ha producido un cambio relevante en el método utilizado para elaborar la Clasificación 2013, incluido el uso de un nuevo cuestionario. Las preguntas cuantitativas sobre el número de violaciones de diferentes tipos están ahora a cargo de nuestro equipo. Ellos incluyen el número de periodistas, asistentes de medios o internautas encarcelados o asesinados en el contexto profesional; el número de periodistas secuestrados; cuántos huyeron al exilio; la cantidad de agresiones físicas y detenciones, y el número de medios de comunicación censurados. En el caso de una ocupación militar de uno o más territorios, cualquier violación por parte de miembros de las fuerzas de ocupación se trata como violaciones del derecho a la información en territorio extranjero y se incorporan a la

puntuación del país del que proceden dichas fuerzas.

El resto del cuestionario, que se envió a los expertos externos y los miembros de la red de RSF, se concentra en asuntos que son difíciles de cuantificar, como el grado de autocensura de los proveedores de noticias, la injerencia gubernamental en el contenido editorial, o la transparencia del gobierno en la toma de decisiones.

Las legislaciones y su eficacia son asunto de preguntas más detalladas. Se han añadido o ampliado preguntas, por ejemplo, sobre la concentración de los medios de comunicación, la propiedad de éstos y el favoritismo en la asignación de subvenciones o la publicidad institucional. Del mismo modo, se ha incluido la discriminación en el acceso al periodismo y a la formación periodística.

A cada país se le asigna una puntuación y una posición en el ranking final. Hay indicadores complementarios que permiten apreciar el estado de la libertad de prensa. Con el fin de hacer que el índice sea más informativo y hacer más fácil la comparación de los diferentes años, los resultados se puntuarán desde ahora de 0 a 100: 0 es la mejor puntuación posible y 100 la peor. La Clasificación no contempla violaciones de los derechos humanos en general, sino que se ciñe a las violaciones de la libertad de información.

En ningún caso debe considerarse la Clasificación como un indicador de la calidad de los medios de comunicación en los países evaluados.

Así puntuamos a los países

Las preguntas consideran seis criterios generales. Utilizando un sistema de evaluación para cada posible respuesta, a cada país se le otorga una puntuación de entre 0 y 100 para cada uno de los seis criterios generales. Estas puntuaciones luego se utilizan como indicadores en el cálculo de la puntuación final de cada país.

- **Pluralismo** [indicador *Plu*]. Mide al grado en el que las opiniones están representadas en los medios.
- **Independencia de los Medios** [indicador *Ind*]. Mide el grado en que los medios de comunicación son capaces de funcionar de manera independiente de las autoridades.
- **Entorno y Autocensura** [indicador *EnA*]. Análisis del entorno en el que trabajan los periodistas.
- **Marco Legislativo** [indicador *CaL*]. Analiza la calidad del marco legislativo y mide su eficacia.
- **Transparencia** [indicador *Tra*]. Mide la transparencia de las instituciones y los procedimientos que afectan a la producción de noticias e información.
- **Infraestructura** [Indicador *Inf*]. Mide la calidad de la infraestructura que soporta la producción de noticias e información.

Reporteros Sin Fronteras calcula por su parte una puntuación de entre 0 y 100 que refleja el nivel de violencia contra los periodistas durante el período considerado. La puntuación se basa en el seguimiento llevado a cabo por el propio equipo de RSF.

La puntuación global, la que determina la posición en el ranking de un país, se calcula sobre la base de estas siete puntuaciones en un proceso de tres pasos.

La primera puntuación se calcula sobre la base única del cuestionario, usando la siguiente fórmula:

$$SCOA = \frac{1}{3} \cdot Plu + \frac{1}{6} \cdot (Ind + EnA + CaL) + \frac{1}{12} \cdot (Tra + Inf)$$

La segunda puntuación utiliza la primera e incorpora el nivel de violencia, con un peso del 20%:

$$SCOB = \frac{1}{5} \cdot Exa + \frac{4}{15} \cdot Plu + \frac{2}{15} \cdot (Ind + EnA + CaL) + \frac{1}{15} \cdot (Tra + Inf)$$

La puntuación final se determina de la siguiente manera:

$$ScoreFinal = \max(SCOA, SCOB)$$

El nivel de violencia se calcula según la siguiente fórmula:

$$ScoreExa = 10 \cdot \log(90 \cdot Mor + Coeffi \cdot Emp_i + 10 \cdot Enl + 5 \cdot Med + 3 \cdot Exi + Arr + Agr + noteHT)^1$$

Cuanto más tiempo está encarcelado un periodista, asistente de medios o internautas, más penaliza dicho encarcelamiento al país evaluado. El peso del coeficiente **Coeffi** tiene los siguientes valores, basados en la duración del período de cárcel, en años *i*:

<i>i</i>	1-	2	3	4	5	6	7	8	9	10	10+
Coeffi	10	20	35	60	80	85	87	88	89	89,5	lim Coeffi = 90

(1) *Mor*: número de muertos. *Empi*: número de encarcelados y años. *Enl*: número de secuestrados. *Med*: número de medios atacados o saqueados. *Exi*: número de exiliados. *Arr*: número de detenidos. *Agr*: número de agresiones físicas. *noteHT*: grado de respeto a a libertad de información en territorio extranjero.

SUMARIO

Introducción _ 4

África _ 10

Oriente Medio y Magreb _ 14

Asia-Pacífico _ 18

América _ 22

Europa del Este y Asia Central _ 26

Unión Europea y los Balcanes _ 30

Tabla de países _ 34

Clasificación Mundial:

index@rsf.org

África:

africa@rsf.org

Oriente Medio y Magreb

middle-east@rsf.org

Asia-Pacífico

asia@rsf.org

América

americas@rsf.org

Europa del Este y Asia Central

europe@rsf.org

Unión Europea y los Balcanes

ue@rsf.org

Persa:

persian@rsf.org

Internet:

internet@rsf.org

REPORTERS SANS FRONTIERES

47, rue Vivienne

75002 París (Francia)

SECCIÓN ESPAÑOLA

María de Molina, 50 2º

28006 Madrid (España)

rsf@rsf-es.org

91 522 40 31

Prensa:

prensa@rsf-es.org

651 649 703

Mayores ascensos y caídas en la Clasificación Mundial 2014 de la Libertad de Prensa

La Clasificación Mundial 2014 de la Libertad de Prensa destaca el negativo impacto de los conflictos sobre la libertad de información y sus protagonistas. La posición en la tabla de algunos países también se ha visto afectada por una tendencia a interpretar las necesidades de seguridad nacional de una manera demasiado amplia y abusiva en perjuicio del derecho a informar y ser informado. Esta tendencia constituye una amenaza cada vez mayor en todo el mundo e incluso pone en peligro la libertad de información en países considerados democracias.

Finlandia encabeza la tabla por cuarto año consecutivo, seguido de cerca por los Países Bajos y Noruega, como en 2013. Al otro extremo de la tabla, los tres últimos puestos los ocupan de nuevo Turkmenistán, Corea del Norte y Eritrea, donde la libertad de información es inexistente. A pesar de las turbulencias ocasionales del último año, estos países siguen siendo agujeros negros de noticias e información, e infiernos en vida para los periodistas que viven en ellos.

La Clasificación 2014 abarca 180 países, uno más que el año anterior. Recién incorporado, Belice se asigna una posición envidiable (29). Los casos de violencia contra los periodistas son raros en Belice, pero ha habido problemas: demandas por difamación que exigen grandes indemnizaciones por daños y perjuicios, restricciones por seguridad nacional a la aplicación de la Ley de Libertad de Información y la gestión a veces injusta de las frecuencias de radiodifusión.

CAÍDAS POR CONFLICTOS ARMADOS

La Clasificación Mundial 2014 pone de relieve la correlación negativa entre libertad de información y conflictos, tanto en guerras abiertas y como en las no declaradas. En un entorno inestable, los medios de comunicación se convierten en objetivos estratégicos y en blanco para los grupos o individuos cuyos intentos de controlar las noticias y la información violan las garantías consagradas en el derecho internacional, y en particular, en el artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención de Ginebra de 1949 y los Protocolos Adicionales 1 y 2 de 1977 de la Convención de Ginebra.

Siria (sin cambios, en el puesto 177) ha sido un ejemplo extremo de esto desde marzo de 2011. Hoy es uno de los países donde la libertad de información y quienes informan corren más peligro, y se codea con los tres últimos de la tabla. La crisis de Siria también ha tenido repercusiones dramáticas en toda la región: ha reforzado la polarización mediática en el Líbano (puesto 106, -4); alentado a las autoridades jordanas a reforzar su control, y acelerado la espiral de violencia en Irak (153, -2), donde la tensión entre chiítas y sunitas es cada vez mayor.

En Irán (173, 2), uno países clave de Oriente Medio, no se ha visto por el momento ninguna aplicación de las promesas para mejorar la libertad de información que hizo el nuevo presidente, Hasan Rohaní. La cobertura de la tragedia de Siria, tanto en la prensa oficial iraní como en la blogosfera, es seguida de cerca por el régimen, que toma medidas contra cualquier crítica de su política exterior.

La correlación negativa también se observa en las grandes caídas de Malí (122, -22) y República Centroafricana (109, -34). La guerra abierta e intestina que desestabiliza la República Democrática del Congo (151, -8), y las actividades de guerrillas y grupos terroristas en Somalia (176, sin cambios) y Nigeria (112, +4) impidieron mejoras significativas de sus puestos en la tabla.

La formación de un gobierno dirigido por Mohamed Morsi en Egipto (159, sin cambios) en el verano de 2012 se vio acompañada por un aumento de los abusos contra los periodistas y todo tipo de esfuerzos por poner a los medios de comunicación bajo el control de los Hermanos Musulmanes. Lo paró en seco el regreso del ejército al poder un año después. La consiguiente persecución de los Hermanos Musulmanes afectó no sólo a los periodistas egipcios, sino también a sus colegas turcos, palestinos y sirios. En el Golfo Pérsico, sobre todo en los Emiratos Árabes Unidos (118, -3), blogueros y periodistas fueron detenidos y juzgados bajo la acusación de vínculos con los Hermanos.

El recrudecimiento de la violencia contra los periodistas, finalmente, provocó una respuesta de la comunidad internacional, al menos, en

términos de resolución. La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó su primera resolución sobre la seguridad de los periodistas por consenso el 26 de noviembre. Se incluyó un llamamiento para celebrar el 2 de noviembre el Día Mundial contra la Impunidad de los crímenes violentos contra los periodistas.

Sin duda, un paso en la dirección correcta, y que complementa la Resolución 1738 –que condena los ataques contra periodistas en conflictos armados- que el Consejo de Seguridad aprobó en diciembre de 2006, a iniciativa de Reporteros Sin Fronteras, y del Plan de Acción de la ONU sobre la seguridad de los periodistas y la impunidad, adoptado en abril de 2012. Reporteros Sin Fronteras quiere ahora que la ONU cree un grupo de expertos independientes para vigilar el respeto de los estados miembros al cumplimiento de sus obligaciones, y en particular, el compromiso de proteger a los periodistas, de investigar todos los casos de violencia contra ellos, y de llevar a los responsables ante la justicia.

INFORMACIÓN SACRIFICADA A LA SEGURIDAD NACIONAL Y LA VIGILANCIA

Países que se enorgullecen de ser democracias y de respetar el estado de derecho no han dado ejemplo, ni mucho menos. Con frecuencia, la libertad de información se sacrifica por una interpretación demasiado amplia y abusiva de las necesidades de la seguridad nacional, lo que marca un preocupante alejamiento de las prácticas democráticas. Como resultado, el periodismo de investigación sufre a menudo.

Éste ha sido el caso de Estados Unidos (46), que cae 13 posiciones, uno de los descensos más significativos, en medio de un refuerzo de los intentos de localizar a los denunciantes y las fuentes de las filtraciones. El juicio y la condena del soldado Bradley Manning y la búsqueda del analista de la NSA Edward Snowden fueron advertencias a todos aquellos que estén pensando en ayudar a la divulgación de información sensible de neto interés público.

Los periodistas estadounidenses se vieron sorprendidos por la incautación sin previo aviso, por parte del Departamento de Justicia, de registros telefónicos de *Associated Press* con el fin de identificar el origen de una filtración de la CIA. Sirvió como un recordatorio de la urgente

necesidad de una "ley escudo" que proteja la confidencialidad de las fuentes periodísticas a nivel federal. La reactivación del proceso legislativo es pobre consuelo para James Risen, de *The New York Times*, obligado por una orden judicial a testificar contra un ex empleado de la CIA acusado de filtrar información clasificada. Y menos aún para Barrett Brown, un joven periodista independiente que se enfrenta a 105 años de prisión en relación con la publicación de información que los hackers sacaron de Statfor, una compañía privada de inteligencia con estrechos vínculos con el gobierno federal.

El Reino Unido (33, -3) se ha distinguido en la guerra contra el terrorismo por la vergonzosa presión ejercida sobre el periódico *The Guardian* y por la detención durante nueve horas de David Miranda, pareja y ayudante del periodista Glenn Greenwald. Tanto las autoridades de EEUU como las británicas parecen obsesionadas con la caza de los denunciantes en lugar de adoptar una legislación que frene las prácticas abusivas de vigilancia que deniegan la privacidad, un valor democrático apreciado en ambos países.

El "proyecto de ley de protección especial de inteligencia" que la Dieta Nacional de Japón (59, -5), aprobó a finales de 2013 podría reducir la transparencia del gobierno en temas nacionales clave como la energía nuclear y las relaciones con los Estados Unidos, hoy considerados como tabúes. Empeñados en garantizar que la imagen de su país está a salvo de revelaciones embarazosas, los legisladores están sacrificando el periodismo de investigación, el interés público y la confidencialidad de las fuentes periodísticas.

La "guerra contra el terror", también la explotan los gobiernos que se apresuran en tratar a los periodistas como "amenazas a la seguridad nacional". Decenas de periodistas han sido encarcelados con este pretexto en Turquía (154, +1), en especial en la cobertura del tema kurdo. En Marruecos, sin cambios en la posición 136, las autoridades confunden fácilmente el periodismo con el terrorismo en el caso de Ali Anouzla, editor de un periódico digital. En Israel (96, +17), la libertad de información se sacrifica a menudo por presuntas necesidades de seguridad.

En la región de Cachemira en el norte de la India, la conexión móvil a Internet y las comunicaciones se suspenden en respuesta a cualquier inquietud. En el norte de Sri Lanka (165, -2), el ejército ejerce la suprema soberanía y no tolera ningún

desafío a la visión oficial del proceso de "pacificación" en los antiguos bastiones del separatismo tamil. Alarmados por las turbulencias de la primavera árabe, los regímenes autoritarios de la Península Arábiga y Asia Central han intensificado la censura de los medios y la vigilancia para atajar cualquier "intento de desestabilización".

LA VIOLENCIA SE PRIVATIZA

Los grupos no estatales constituyen la principal amenaza de peligro físico para los periodistas en varios países. Las milicias que fomentan el caos en la nueva Libia (137, -5) y los grupos armados yemeníes vinculados a Al-Qaeda en la Península Arábiga son los principales ejemplos de esta privatización de la violencia. Tanto la milicia Al-Shabaab en Somalia (176, sin cambios) y como el movimiento M23 en la República Democrática del Congo (151, -8) consideran enemigos a los periodistas. Grupos yihadistas como Jabhat Al-

Nosra y Estado Islámico de Irak y del Levante (ISIS) utilizan la violencia contra los proveedores de noticias como parte de su campaña para controlar las regiones que "liberan".

El crimen organizado es un depredador temible para los periodistas en muchas partes del mundo, especialmente en Honduras (129, -1), Guatemala (125, -29), Brasil (111, -2) y Paraguay (105, -13), pero también en Pakistán, China, Kirguistán y los Balcanes. En la sombra de la delincuencia organizada es difícil, si no imposible, que se abstengan de autocensura sobre temas tan delicados como el narcotráfico, la corrupción y la infiltración criminal en el aparato estatal. La pasividad o la indiferencia que a menudo muestran las autoridades hacia los crímenes violentos contra los medios de comunicación, e incluso en ocasiones su complicidad o participación directa, refuerza la impunidad de los responsables y reactiva el círculo de violencia contra los proveedores de noticias.

El "indicador" anual del nivel global de la libertad de prensa, que Reporteros Sin Fronteras publicó por primera vez hace 12 meses junto con la Clasificación Mundial de 2013, muestra un ligero aumento en las violaciones del derecho a informar y ser informado. El indicador global ha pasado de las 3.395 de hace un año a las 3.456 de ahora, un incremento de 61 puntos o un 1,8%, es decir, una pequeña merma en el respeto a la libertad de información en todo el mundo.

Si bien 2013 fue menos mortífero para los periodistas que 2012, un año de una fatalidad sin precedentes, se observa un aumento de los ataques físicos y amenazas contra los trabajadores de los medios de comunicación. La subida del indicador se debe no sólo a este aumento de la violencia, sino también a las variaciones en los demás parámetros que se utilizan para elaborar el índice:

- Pluralismo, es decir, la representación de diferentes puntos de vista en los medios.
- Independencia de los medios respecto a los poderes políticos, económicos, religiosos y militares.
- Calidad de la legislación relativa a los medios de comunicación.
- Transparencia de los organismos que regulan los medios de comunicación.
- Rendimiento de la infraestructura de apoyo a los medios.
- En general, el clima de libertad de información.

El indicador es una herramienta para medir el rendimiento general. El desglose de las puntuaciones del indicador por regiones muestra un empeoramiento en todos los continentes excepto en Asia, donde se mantuvo sin cambios. Igual que el año pasado, la Unión Europea y los Balcanes sacan la mejor puntuación (17,6), seguida de América (30,3), África (35,6), Asia y el Pacífico (42,2), Europa del Este y Asia Central (45,5) y, finalmente, Oriente Medio y el Magreb (48,7).

Indicador anual libertad de prensa en 2014: 3456 (3395 en 2013)

- Unión Europea y los Balcanes: 17,6 (17,5)
- América: 30,3 (30,0)
- África: 35,6 (34,3)
- Asia y el Pacífico: 42,2 (42,2)
- Europa del Este y Asia Central: 45,5 (45,3)
- Oriente Medio y Magreb: 48,7 (48,5)

CAÍDAS SONADAS

En **América**, el descenso de 13 puestos registrado por Estados Unidos (46, -13) fue más que duplicado por el de Guatemala (125, -29), que registró el doble de agresiones físicas contra periodistas, incluyendo cuatro asesinatos, e igualado por Paraguay (105, -13), donde la presión para que los periodistas se autocensuren sigue creciendo. Paraguay ya había caído el año pasado, a raíz del golpe de estado de junio de 2012, y tres años después del golpe de estado que envió a Honduras (129, -1) al nivel en el que permanece en el actual caos postelectoral.

En **África**, las dos caídas más notables, Malí y la República Centroafricana, se debieron a los conflictos armados antes mencionados. En Burundi, donde es inminente una elección presidencial, el Senado aprobó una ley que restringe la libertad de los periodistas. En Kenia (90, -18), la respuesta autoritaria del gobierno – muy criticada- a la cobertura mediática de los ataques al centro comercial Westgate se ha visto agravada por iniciativas parlamentarias peligrosas, en especial una ley aprobada a finales de 2013 que crea un tribunal especial para juzgar los contenidos audiovisuales .

En **Guinea** (102, -15), los periodistas corrieron peligro y tuvieron dificultades para trabajar durante unas elecciones marcadas por muchas protestas. Varios periodistas fueron agredidos o heridos por furibundos manifestantes o por las fuerzas antidisturbios. Zambia (93, -20), que había progresado en los últimos años, se ha visto arrastrada hacia abajo por las medidas para censurar y bloquear sitios web de noticias. Por último, con unos gobernantes aferrados al poder durante años y con miedo a los cambios, los medios de comunicación lo han tenido difícil: acciones judiciales abusivas en Chad (139, -17) y varios cierres en Camerún (131, -10).

La caída de 13 posiciones de Kuwait (91) refleja el endurecimiento de las medidas para los medios, entre las que se cuenta una ley que permite a las autoridades multar a los periodistas con hasta 300.000 dinares (1 millón de dólares) por criticar al emir o al príncipe heredero o por tergiversar lo que dicen, e impone condenas de hasta 10 años de cárcel a los periodistas que insultan a Dios, los Profetas del Islam, o las esposas y compañeras del Profeta Mahoma.

Cambios tan llamativos no deben hacernos olvidar el trágico inmovilismo de la parte inferior de la Clasificación, donde **Vietnam** (173, -1), **Uzbekistán** (166, -1) y **Arabia Saudí** (164, sin cambios), por citar sólo tres, siguen reforzando su control sobre las noticias y la información, y adaptando sus métodos de censura radical a la era digital. Castigos crueles esperan a aquellos de sus ciudadanos que tengan el coraje de resistir. En **Kazajistán** (161, sin cambios) y **Azerbaiján** (160, -3), el pluralismo de los medios va camino de sucumbir por las tendencias cada vez más represivas de los gobernantes aferrados al poder.

ASCENSOS NOTABLES

La violencia contra los periodistas , la censura directa y la utilización indebida de los procesos judiciales bajan en **Panamá** (87, +25), **República Dominicana** (68, +13), **Bolivia** (94, +16) y **Ecuador** (94, +25), aunque en este último país el nivel de polarización mediática sigue siendo alto y, a menudo, perjudica el debate público.

El año 2013 estuvo marcado por plausibles evoluciones legislativas en países como **Sudáfrica** (42, 11), donde el presidente se negó a firmar una ley que habría puesto en peligro el periodismo de investigación.

Las elecciones presidenciales de 2013 en **Georgia** (84, +17) fueron menos tensas que las parlamentarias del año anterior, marcadas por las agresiones físicas y las campañas de odio contra de periodistas. Gracias a la convivencia política y a un cambio de gobierno a través de las urnas, Georgia ha recuperado parte del terreno perdido en los últimos años cuando el celo reformista del gobierno de Saakashvili se quedó sin fuerzas. La polarización de los medios, sin embargo, seguirá siendo un reto en el futuro.

Que **Israel** escale 17 puestos compensa su caída de 20 posiciones en la Clasificación de 2013 como resultado de la operación militar "Pilar Defensivo" en noviembre de 2012, en la que dos periodistas palestinos fueron asesinados y se llevaron a cabo numerosas incursiones contra medios palestinos. Los motivos de seguridad se siguen utilizando como una excusa para limitar la libertad de información. Los medios israelíes son capaces de ser críticos, pero los medios de

comunicación ubicados en "territorio israelí" deben cumplir con la censura militar previa y las órdenes de silencio. No gusta el periodismo de investigación que implica a la seguridad nacional.

Es corriente que los periodistas palestinos y extranjeros sean maltratados por Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI), especialmente durante las manifestaciones semanales en el muro de separación. Muchos reporteros gráficos fueron atacados deliberadamente al salir de las manifestaciones de noviembre de 2013. El 4 de diciembre, un tribunal superior israelí aprobó la incautación de equipos de *Wattan TV* durante un ataque de las FDI en febrero de 2012.

Timor Oriental (77) escala 14 puestos impulsado por un histórico congreso de periodistas celebrado en Dili del 25 al 27 de octubre, en el que se aprobó un código de conducta profesional y la creación de un Consejo de Prensa. Pero hace falta vigilancia continua. La ley de medios actualmente en el Parlamento es el siguiente reto para la libertad de prensa en Timor Oriental.

¿DECAEN LOS MODELOS REGIONALES?

Las variaciones en la Clasificación de algunos países, que son indicativos de su acercamiento a la libertad de información, tiene un impacto no sólo sobre su propia población, sino también en los países vecinos por su importancia e influencia regional, y por el hecho de que se les considera - con razón o sin ella- modelos que mirar o seguir. El ascenso de 11 puestos de Sudáfrica a la posición 42 contrasta con el desempeño de otros países considerados como modelos regionales, que no han mostrado mejora o están en declive.

Los miembros de la Unión Europea están cada vez más dispersos en el índice, una tendencia que se acelera por los efectos de la crisis económica y los brotes de populismo. **Grecia** (99, -14) y **Hungría** (64, -7) son los ejemplos más relevantes. En Grecia, los periodistas son a menudo víctimas de agresiones por parte de miembros de Amanecer Dorado, el partido neonazi que entró en el Parlamento en junio de 2012. Las acciones del gobierno también han contribuido a la caída. Al cerrar la cadena estatal bajo la presión de la Troika (formada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI), el primer

ministro, Antonis Samaras, parece estar recortando la democracia para ahorrar dinero.

En Hungría, el gobierno del primer ministro Viktor Orban parece haber abandonado los valores de la UE en su celo por las reformas drásticas. Como resultado directo de la erosión del modelo europeo, a la UE le está resultando más difícil conseguir mejoras en los estados aspirantes a la adhesión. Las negociaciones ya no van necesariamente acompañadas de esfuerzos para incrementar el respeto por las libertades civiles. **Macedonia** (123), por ejemplo, nunca ha estado tan abajo en el índice.

Gigantes de Occidente como **Estados Unidos** (46, -13) y **Brasil** (111, -2) no dan buen ejemplo. Desde el 11 de septiembre, el primero se ha visto desgarrado por el conflicto entre los imperativos de la seguridad nacional y el respeto a los principios de la Primera Enmienda. Por el impacto de la delincuencia organizada, el segundo es uno de los países más peligrosos de América para los medios, y su pluralismo mediático está en desventaja por el fenómeno de los políticos poderosos que también son grandes empresarios y dueños de medios de comunicación, con el resultado de que Brasil ha sido llamado "el país de los 30 Berlusconi".

Rusia (148, +1) estaría más abajo en la Clasificación si no fuera por la obstinación y la resistencia de la sociedad civil. Pero las autoridades siguen intensificando la represión que comenzó cuando Vladimir Putin regresó al Kremlin en 2012, y exporta su modelo por toda la antigua Unión Soviética. Desde **Ucrania** (127, sin cambios) y **Azerbaiyán** (160, -3) hasta Asia Central, se copian alegremente la legislación represiva de Rusia y los métodos de vigilancia de las comunicaciones. Moscú también se sirve de los órganos de la ONU y alianzas regionales como la Organización de Cooperación de Shanghai en sus esfuerzos por socavar las normas internacionales sobre libertad de información.

A pesar de sus aspiraciones regionales, **Turquía** (154) no registra ninguna mejora y continúa siendo una de las mayores cárceles del mundo para los periodistas. La revuelta del Parque Gezi puso de relieve los métodos represivos utilizados por las fuerzas de seguridad, el aumento de la autocensura y los peligros del discurso populista del primer ministro. En vista de las próximas

elecciones y de lo imprevisible del proceso de paz con los separatistas kurdos, es probable que 2014 sea un año decisivo para el futuro de las libertades civiles en Turquía.

China (175, -1) no logra mejorar su posición, ya que, a pesar de tener una blogosfera sorprendente vital y cada vez más militante, sigue censurando y encarcelando blogueros disidentes y periodistas. El nuevo poder también está utilizando su poderío económico para extender su influencia a los medios de comunicación de Hong Kong, Macao y Taiwán, lo que compromete su independencia.

India (140, +1) ha experimentado una ola sin precedentes de violencia contra los periodistas, con ocho muertos en 2013. Ellos son el objetivo de una variedad de grupos, estatales y no estatales. Casi ninguna región está a salvo,

aunque Cachemira y Chhattisgarh siguen siendo los dos únicas donde la violencia y la censura son endémicas. Los responsables de las amenazas y la violencia física contra los periodistas, que a menudo son abandonados por el sistema judicial y obligados a autocensurarse, incluyen a la policía y las fuerzas de seguridad, así como a grupos criminales, manifestantes y militantes de partidos políticos.

Las reformas sustanciales en **Birmania**, que podría convertirse en un modelo regional para la transición a la democracia, se tradujeron en un gran salto en la Clasificación de 2013. A medida que el proceso de reforma comienza a flaquear, el "modelo birmano" aún tiene que consolidarse.

ÁFRICA

LAS GUERRAS Y LAS AMENAZAS TERRORISTAS DEBILITAN A LOS MEDIOS EN ÁFRICA OCCIDENTAL

Cuando las guerras asumen nuevas formas, el compromiso de servir a la libertad de información significa correr riesgos difíciles de calcular. La correlación negativa entre los conflictos y la libertad de información se acentúa por la forma en que Malí y la República Centroafricana se han desplomado en la Clasificación Mundial.

El control de los medios de comunicación siempre ha sido un objetivo estratégico en los conflictos. Cuando los soldados liderados por el capitán Amadou Sanogo dieron un golpe de Estado en la capital maliense, Bamako, en marzo de 2012, su primer movimiento fue a hacerse cargo de la cadena nacional de radio y televisión.

Gracias a las nuevas tecnologías, los medios de tradicionales como la radio y los periódicos ya no son las únicas fuentes de noticias, y ha aumentado la cantidad y tipo de proveedores de noticias e información que operan a nivel local. Los conflictos en África también están asumiendo muchas formas diferentes. Ya no se limitan a las batallas entre ejércitos, sino que pueden adoptar la forma de conflictos de baja intensidad o asimétricos, que enfrentan a grupos armados contra los ejércitos más o menos regulares, o contra otros grupos armados. Al mismo tiempo, la amenaza terrorista se incrementa por la forma en que algunos grupos con propósitos políticos se sirven del conflicto armado para obtener beneficios económicos, tal como se ha visto en las guerras intestinas por el control de los depósitos minerales en el este de República Democrática del Congo.

Estos problemas afectan al flujo de noticias y de información. A causa de los riesgos, los periodistas encuentran cada vez más dificultades para acceder al terreno de las operaciones militares. Durante la Operación Serval de Francia en Malí, algunos reporteros decidieron viajar con

los convoyes militares que van en vanguardia con el fin de no dejar al ejército francés como la única fuente de información sobre esta guerra. Pero esta estrategia, sin embargo, dio lugar a una cobertura muy parcial, a partir de un único punto de vista, de los acontecimientos.

Los nuevos protagonistas del conflicto armado, especialmente los grupos terroristas, no se sienten obligados por la Convención de Ginebra, que protege a la población civil, incluidos los periodistas, durante un conflicto armado. Al contrario. Los periodistas se han convertido en objetivos de alto valor en una "guerra de información".

Por ejemplo, la milicia islamista Al-Shabaab de Somalia siempre ha señalado a los periodistas como testigos no deseados de sus métodos terroristas. Con siete periodistas asesinados en 2013, Somalia es el país más mortífero de África para quienes trabajan en los medios. Al menos 18 personas murieron en ataques terroristas en 2012. La amenaza en Mogadiscio es tan grande que algunos medios de comunicación han llegado a alojar a sus periodistas en su lugar de trabajo para evitar desplazamientos peligrosos. ¿Se puede decir que una campaña de terror es un éxito cuando los periodistas ya no pueden moverse libremente en busca de información?

Otra característica de estas "guerras" de guerrilla es que no se resuelven. Los alto el fuego, o no se firman o no se respetan. El orden público se descompone de una forma más o menos permanente dejando que grupos variados se alternen en el poder. Al no resolverse la situación de conflicto, el control de los medios sigue siendo un objetivo estratégico en detrimento de la libertad de información.

Tras tomar el control en ciertas zonas de Kivu del Norte, en el este de la República Democrática del Congo, en el invierno de 2012, el grupo armado M23 insistió en examinar los periódicos antes de su distribución, y amenazó a los responsables de emisoras de radio cuyas informaciones reflejasen el M23 de forma negativa.

La constante inestabilidad debilita a los gobiernos, que se sienten amenazados fácilmente. La situación en la República Centroafricana de noviembre es un buen ejemplo. Los políticos antes rebeldes trataron de normalizar la situación, pero la coalición que los llevó al poder, Seleka, no se desarmó, y los partidarios del derrocado presidente François Bozizé tomaron las armas. En Bangui, un dirigente de la policía política gubernamental interrogó personalmente y amenazó a un periodista ante el simple hecho de que se acrecentaba la posibilidad de un cambio de gabinete.

No obstante, esta persecución también pone de relieve del inmenso poder que los periodistas aún ejercen como vigilantes. Ellos hacen posible que la población vea y escuche, que los retazos de información tengan sentido, que se convierta en algo inteligible para todos, y que sigan siendo importantes, más aún en tiempos de guerra.

EL CUERNO DE ÁFRICA CONTINÚA SU DESCENSO A LOS INFIERNOS

Los niveles de pobreza y el autoritarismo son mayores en el Cuerno de África que en cualquier otra parte del continente. Las libertades civiles son víctimas colaterales.

Etiopía después de Zenawi: una oportunidad de liberalización perdida

La muerte del primer ministro Meles Zenawi en agosto de 2012 y su sustitución por Hailemariam Desalegn acrecentó las esperanzas de reformas políticas y sociales en beneficio de la libertad de información. Lamentablemente, dichas esperanzas se han desvanecido. La represiva ley antiterrorista aprobada en 2009 es una amenaza que continúa pesando sobre los periodistas y que los obliga a autocensurarse. Los medios que se atreven a violar el código de silencio, sobre todo en lo relativo a la corrupción del gobierno, son intimidados de forma sistemática.

Cinco periodistas están detenidos actualmente en prisión Kality en las afueras de Addis Abeba. Dos de ellos -Woubeshet Taye, director adjunto del semanario en amárico *Awramba Times*, y Reyot Alemu, columnista del semanario *Fitih*

nacional- llevan detenidos dos años y medio, desde su arresto en junio de 2011 por cargos de terrorismo. No hay signos de que disminuyan los vicios de los medios de comunicación de Etiopía, y es poco probable que el régimen tolere las críticas antes de las elecciones de 2015.

Yibuti: incapacidad para oír la voz de los que no tienen voz

Como cruce de caminos regionales, Yibuti tiene un alto valor estratégico. Por sus ventajas económicas y geopolíticas, es fácil hacer la vista gorda a los métodos dictatoriales utilizados por Ismail Omar Guelleh, que gobierna el país desde 1999. Bajo Guelleh, Yibuti se ha ido desconectando del mundo exterior y ha contenido las críticas. La lista de periodistas que han sido encarcelados y torturados se ha ido alargando. Cuando se les pone en libertad, siempre es de forma provisional. Un ejemplo de ello es Ahmed Farah, periodista y opositor a Guelleh Daher. Ha sido encarcelado cinco veces y arrestado una docena de veces desde que regresó a Yibuti en enero de 2013.

El concepto de medios de comunicación independientes es completamente desconocido en Yibuti. La única cadena nacional, *Radio-Télévision Djibouti*, es la portavoz del gobierno. Los pocos periódicos de oposición han desaparecido en los últimos años. Hay una radio independiente con sede en Europa -*La Voix de Djibouti*. Dos de sus periodistas han sido encarcelados en los últimos 12 meses.

Eritrea: la mayor cárcel de África para los periodistas

Desde que el presidente Issaias Afeworki cerrase todos los medios de comunicación privados y encarcelase a 11 periodistas en 2001, Eritrea ha sido la mayor cárcel de África para los medios. Actualmente hay 28 periodistas detenidos.

No queda ningún medio privado, y los estatales son objeto de una estrecha vigilancia para ocultar franjas enteras de la historia contemporánea, como la Primavera Árabe. El acceso a la información fiable es imposible por la ausencia de conexiones por satélite e Internet. Algunas emisoras de radio independientes, como *Radio Erena*, logran transmitir desde el extranjero.

Somalia: peligro y autoritarismo

Quienes creyeron ver alguna mejora en Somalia se desengañaron rápidamente. Los periodistas que aún tratan de proporcionar cobertura informativa son objetivo tanto de los terroristas como de los funcionarios gubernamentales de seguridad. En 2013, siete periodistas fueron víctimas de atentados terroristas atribuidos -con diversos grados de certeza- a la milicia islamista Al-Shabaab. En noviembre, Al-Shabaab privó a toda una región de la televisión apoderándose de las antenas parabólicas de su territorio porque traían imágenes que no respetan el Islam. La información se ve como una amenaza.

Desafortunadamente, el gobierno somalí no ha ayudado. Por orden del Ministro del Interior, la policía desalojó de sus locales a *Radio Shabelle*, ganadora del Premio a la Libertad de Prensa de Reporteros Sin Fronteras en 2010, y se apoderaron de los equipos en octubre de 2012, tras una serie de reportajes que criticaban el recrudecimiento de la violencia en Mogadiscio. Fue un doble golpe, ya que la emisora también utiliza el edificio para hospedar a sus periodistas, para los que desplazarse por la ciudad es muy peligroso. Cuando les devolvieron los equipos un par de semanas más tarde, estaba tan dañado que resultaba inservible. En cualquier caso, la emisora no puede retransmitir de ninguna manera, ya que el Ministerio de Comunicación se niega a otorgarles un permiso.

LA DEGRADACIÓN CONTINÚA EN ÁFRICA CENTRAL

En 2013, la situación de la libertad de información siguió debilitándose en África central, en la región que se extiende desde el Atlántico hasta los Grandes Lagos.

El conflicto en el este de República Democrática del Congo parece haber dado un respiro, aunque la situación sigue siendo tensa para los medios. La República Centroafricana se encuentra aún inmersa en una lucha de consecuencias impredecibles. El presidente del Chad, Idriss Déby está aumentando la represión contra los periodistas; el clima para los medios es cada vez más difícil en Camerún; Burundi ha adoptado una inquietante legislación sobre medios y Guinea

Ecuatorial sigue siendo un agujero negro para las noticias y la información.

La situación en Guinea Ecuatorial es quizás la más extrema. No se ha contabilizado ninguna violación a la libertad de prensa porque la ausencia de medios de comunicación independientes es total. Los periodistas tienen que autocensurarse o huir al extranjero. La libertad de información es inexistente.

El conflicto armado en la República Centroafricana condujo a la disolución completa de una red de medios débil y desprestigiada. Al tomar partido en el conflicto, la prensa escrita contribuyó a la echar más leña al fuego en lugar de proporcionar noticias e información fiable.

Chad es justamente considerado como un país autoritario. Su gobierno de los últimos 23 años se ha endurecido aún más durante en 2013: se ha encarcelado a tres periodistas durante meses por cargos inventados. Aunque finalmente fueron puestos en libertad, no han podido volver al periodismo independiente. Uno de ellos ha mantenido un perfil bajo, otro se ha convertido en un aliado del gobierno y el tercero ha huido al extranjero. Es una victoria para la intimidación estatal, que contribuye a asegurar que el país se ve privado de la mirada de los medios.

Los motivos de seguridad se utilizan para defender un mayor control sobre los medios de comunicación o la situación de represión. En Camerún, por ejemplo, el Consejo Nacional de Comunicación está tratando de castigar la cobertura de la colaboración del gobierno con Nigeria en la lucha contra la milicia Boko Haram. En Chad, un editor de periódico fue acusado de "incitar a una revuelta", por informar del descontento en el ejército. El conflicto armado en el este de República Democrática del Congo ha estado paralizando el resto del país durante años y dando lugar a que, a pesar de que la reforma de la ley de medios se sitúa a menudo entre las prioridades del gobierno, la realidad es que nunca se ha abordado.

Las leyes de difamación se utilizan para mantener la corrupción en secreto. En el este de la República Democrática del Congo, Nicaise Kibel'oka, editor de la publicación bimensual *Les Coulisses*, ha sufrido acoso judicial durante 2013 por un artículo sobre el fraude aduanero. Su juicio ha sido aplazado en siete ocasiones desde

junio y el proceso judicial ha estado acompañado de numerosas irregularidades. En Angola, el periodista Rafael Marques de Morais ha sido detenido e interrogado varias veces en relación con su libro *Diamantes de Sangre: Corrupção e Tortura em Angola*, que muestra el lado oscuro de la extracción de diamantes en su país.

Algunos países están trabajando activamente para hacer que su legislación sea mucho más represiva. Burundi es un ejemplo. A pesar de las protestas de la sociedad civil, la ley que se aprobó en abril de 2013 constituye un grave atentado a la libertad de prensa y viola todas las normas internacionales. La ley tiene una larga lista de términos definidos de forma vaga que, para los periodistas podrían suponer penas de prisión.

Ni la proporcionalidad de las penas, ni la situación de los periodistas, ni el respeto al secreto de las fuentes están garantizados. La ley es aún más preocupante por ser parte de un paquete legislativo que también tiende a limitar la libertad de asociación y de expresión política.

No obstante, los gobiernos occidentales tampoco parecen muy preocupados por el creciente autoritarismo de Burundi. Un lugar estratégico en el corazón de África condenado a hundirse aún más, con sus medios de comunicación cada vez menos operativos o incapaces de actuar como mecanismos de control independientes de los regímenes que buscan más y más control.

Informar desde Kivu del Norte

Informar desde Kivu del Norte se ha convertido en una batalla diaria. Gobiernen los rebeldes armados del M23 o las autoridades congoleñas, los periodistas de la región están sometidos a una presión y acoso constantes.

El M23 se ha distinguido por imponer la censura total y por insistir en ver los periódicos antes de la distribución. Seis agencias de noticias fueron saqueadas o cerradas, y al menos siete periodistas resultaron heridos o fueron amenazados bajo el control del M23.

Las autoridades congoleñas son cómplices de las amenazas contra periodistas en los territorios que controlan. También toleran detenciones arbitrarias, e incluso secuestros, como el de un periodista que fue encontrado atado en una carretera en Beni en octubre de 2013. En un país con un sistema judicial deficiente, estos crímenes quedan impunes. El resultado es la autocensura, mientras que docenas de periodistas han huido a otras zonas del país en busca de refugio. Algunos continúan su trabajo valiente, pero ¿por cuánto tiempo?

ORIENTE MEDIO Y MAGREB

LA CRISIS SIRIA AFECTA A LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN EN LA REGIÓN

En el que ya es el país más peligroso del mundo para los periodistas, Siria, se ha agravado aún más la situación de la seguridad durante 2013 al complicarse el conflicto. Desde que comenzó el conflicto, en marzo de 2011, más de 110 informadores han sido asesinados. Los periodistas son atacados por ambas partes: por un lado, el ejército regular de Bachar el Assad sigue deteniendo y matando a quienes documentan el conflicto, y, por el otro, los grupos islamistas armados de las zonas "liberadas" en el norte, y sobre todo, del Estado Islámico de Irak y el Levante (ISIS).

Desde la primavera de 2013, estos grupos yihadistas han estado secuestrando periodistas e instaurando comités legales (*shar'iyah Hay'at*) que dispensan justicia arbitraria. Las fuerzas de seguridad operadas por el Partido de la Unión Democrática (PYD), el grupo político dominante en las regiones kurdas, representan un obstáculo adicional para la libertad de información. Bajo la amenaza de todos los bandos, los proveedores de noticias sirios huyen en masa del país.

En el Líbano, donde los medios sirven como instrumentos de propaganda a empresarios y políticos, el conflicto sirio ha consolidado la falla entre los medios de comunicación aliados al "08 de marzo" (movimiento chiíta apoyado por Teherán y Damasco) y los medios partidarios del "14 de marzo" (coalición de mayoría sunita apoyada por Arabia Saudí contra Damasco). Esta polarización entre los medios de comunicación que apoyan y se oponen al gobierno sirio ha reforzado la fractura social y política del Líbano.

En Jordania, la Primavera Árabe y el conflicto sirio han llevado a las autoridades a reforzar su control sobre los medios y, en particular, de Internet, a pesar de las protestas de la sociedad civil. En junio de 2013, cerca de 300 sitios web de noticias se bloquearon en virtud de una nueva ley de medios que restringe drásticamente la libertad de información online.

Desde 2012, Irak se ha ido hundiendo en otra espiral de violencia, un efecto secundario del caos y la guerra civil tras la intervención liderada por Estados Unidos en 2003. La tensión religiosa entre sunitas y chiítas se agrava por la crisis siria y, al igual que el obstruccionismo constante de las autoridades y las fuerzas de seguridad, está teniendo un impacto negativo en la seguridad de los periodistas y la independencia de los medios.

Irán, potencia regional, tiene un papel clave en el conflicto sirio. Las autoridades iraníes siguen controlando estrictamente la cobertura de noticias, sobre todo cuando se trata de su aliado, el régimen de Assad, la presencia de la Guardia Revolucionaria en Siria o la ayuda financiera de Irán. Se considera que cubrir estos temas "pone en peligro la seguridad nacional". También se censura la información sobre la cuestión nuclear, los derechos humanos y los presos de conciencia.

A finales de 2013, Irán seguía siendo una de las mayores cárceles del mundo para los profesionales de los medios, con 50 periodistas e internautas detenidos. Unos pocos presos de conciencia quedaron en libertad, pero el presidente Hassan Rohaní no ha cumplido sus promesas electorales de "liberar a todos los presos políticos" y lograr un cambio "a favor de la libertad de expresión y la libertad de prensa".

Siria

Según el recuento de Reporteros Sin Fronteras:

- Al menos 110 informadores (de ellos 25 periodistas profesionales) murieron por su trabajo entre marzo de 2011 diciembre de 2013. Siete profesionales eran extranjeros.

- Al menos 25 informadores sirios huyeron al extranjero durante el mismo período.

A finales de 2013:

- Alrededor de 20 proveedores de noticias sirios estaban detenidos por el régimen de Assad.

- 19 periodistas extranjeros fueron detenidos, secuestrados o desaparecieron.

- Al menos 20 informadores sirios fueron secuestrados por grupos armados islamistas

GRUPOS NO OFICIALES Y SIN LEGITIMIDAD QUE IMPONEN EL REINADO DEL TERROR

Los grupos no estatales son la principal amenaza para los proveedores de noticias y el generador de peligro indiscriminado en varios países de la región. Los grupos armados islamistas responsables de las amenazas y secuestros en Siria desde la primavera de 2013 se cuentan entre los nuevos depredadores de la libertad de información. En Irak, los periodistas son blancos de las milicias armadas a menudo vinculadas a organizaciones políticas o religiosas. Después de operar sólo en Siria, el ISIS comenzó a atacar a medios en Irak a mediados de 2013.

En Libia, la libertad de información está bajo la amenaza de la violencia que sigue sacudiendo el país. Trabajar como periodista sigue siendo muy duro cuando casi se han cumplido tres años desde el levantamiento, en febrero de 2011, contra el régimen de Gadafi, que utilizó el estricto control de los medios de comunicación para mantenerse en el poder durante más de cuatro décadas. El entusiasmo generado por la "primavera mediática" se está quedando sin fuelle.

Administrado por un gobierno provisional, la Libia "libre" de hoy está al borde de la anarquía con el reinado de milicias armadas en sustitución del Estado de Derecho. Esto ha tenido un gran impacto en los periodistas. Como resultado de los repetidos arrestos, intimidación, detenciones arbitrarias e incluso tortura, se están censurando a sí mismos otra vez. Todas las milicias han sido culpables de agresiones contra periodistas, incluyendo las estructuras especialmente creadas, los legitimados por el gobierno -como el Escudo de la Fuerza Libia, bajo la autoridad nominal del Ministerio de Defensa - y las milicias conocidas como Al-Qa'qa'a .

Yemen ha gozado de una mayor libertad de expresión desde que Abd Rab Mansour Hadi reemplazó a Ali Abdullah Saleh como presidente en febrero de 2012, pero una serie de grupos armados -incluyendo los vinculados a Al-Qaeda en la Península Arábiga, los rebeldes houthi en el norte, el movimiento secesionista en el sur, y los clérigos conservadores- han sido responsables del aumento de las amenazas y la violencia contra los medios de comunicación. Los partidos

políticos también representan un papel importante, ya que la mayoría de los medios de comunicación yemeníes son los portavoces de los partidos, y muchos periodistas sufren la desconfianza e incluso de hostilidad por parte de las fuerzas de seguridad.

La Fundación para la Libertad, una ONG yemení que vigila la situación de los medios de comunicación, informó de un total de 268 ataques que afectan a 256 personas en los primeros once meses de 2013. El Sindicato de Periodistas de Yemen informó de un total de 333 ataques contra periodistas y medios de comunicación en lo más alto del levantamiento de 2011. Además, reina la impunidad. El sistema judicial en conjunto ha sido incapaz en investigar estas agresiones y de castigar a los responsables. A pesar de que se ha iniciado un diálogo nacional, la ley de prensa y publicaciones sigue sin modificar. Los tribunales especiales y las penas de cárcel para los periodistas siguen vigentes.

Doble castigo para los periodistas iraquíes

Los grupos armados no tienen reparos en matar a los trabajadores de los medios en Irak. Cuatro periodistas de televisión fueron abatidos a tiros en la ciudad norteña de Mosul, en dos meses, a finales de 2013.

Dos camarógrafos contratados por las cadenas locales, Bashar Abdulqader Najm al-Nouaymi -de *Al-Mosuliya*- y Alaa Edward Boutros -de *Niniveh Al-Ghad*-, fueron tiroteados cerca de sus casas a finales de octubre y noviembre, respectivamente.

Dos trabajadores de *Al-Sharqiya* - el periodista Mohamed Karim Al-Badrani y el cámara Mohamed Al-Ghanem-, fueron abatidos a tiros a principios de octubre. La impunidad domina.

Nadie ha sido arrestado por estos asesinatos. En vez de hacer todo lo necesario para proteger a los periodistas, las autoridades agravan sus problemas al perseguirlos por sus informaciones.

LOS HERMANOS MUSULMANES Y LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN

‘Hermanización’ de los medios de Egipto en la etapa de Morsi

La caída de Hosni Mubarak en febrero de 2011 aumentó la esperanza de mejorarse el respeto a las libertades fundamentales y se desvaneció rápidamente después de formarse, en el verano de 2012, el gobierno de los Hermanos Musulmanes liderado por Mohamed Morsi.

El presidente Morsi aprobó un decreto en noviembre de 2012 que le otorgaba poderes especiales, pero reculó ante las protestas. La constitución aprobada en referéndum carece de garantías suficientes para la libertad de expresión. Tampoco garantiza la independencia de los medios de comunicación de propiedad estatal y, en la práctica, abre el camino para la islamización de la legislación de medios.

Tan pronto como los Hermanos asumieron el poder, empezaron a ejercer el control sobre los medios de comunicación estatales. En agosto de 2012, Morsi consiguió que la cámara alta nombrara a partidarios de los Hermanos Musulmanes para gestionar los periódicos de propiedad estatal. Estos nombramientos tuvieron un gran efecto en sus líneas editoriales. Al mismo tiempo, aumentaron las demandas y agresiones contra periodistas.

‘Sisificación’ de los medios egipcios bajo el mandato del general Al Sisi

Desde que Morsi fuese sustituido por el ejército al mando del general Abdel Fattah Al Sisi, las nuevas autoridades atacan por sistema a medios extranjeros y egipcios afiliados o considerados afines a los Hermanos Musulmanes, a su vez prohibidos. Cinco periodistas fueron asesinados y al menos 80 detenidos arbitrariamente por la policía o manifestantes –favorables al ejército o partidarios de Morsi - en el segundo semestre de 2013. La detención arbitraria y la tortura son ahora habituales. Hay una caza de brujas contra los Hermanos Musulmanes que se dirige no sólo a periodistas egipcios, sino también a sus colegas turcos, palestinos o sirios. Esta persecución viola lo dispuesto por la nueva constitución, aprobada en referéndum en enero de 2014.

El pretexto antiterrorista de Marruecos

Marruecos, que ha tenido un gobierno de coalición liderado por los islamistas moderados desde noviembre de 2011, aún tiene pendiente acometer las reformas constitucionales prometidas después de un referéndum de julio de 2011. A mediados de 2013 fue detenido Ali Anouzla, editor de la versión en árabe del sitio web de noticias *Lakome*, por publicar un enlace a un artículo en el diario español *El País*, que a su vez tenía un enlace a un vídeo atribuido a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI).

Puesto en libertad tras cinco semanas de "detención preventiva", Anouzla sigue afrontando una posible pena de entre 10 y 30 años de prisión por los cargos de proporcionar "apoyo material" a una organización terrorista y "defender crímenes terroristas". Su caso ilustra una preocupante disposición por parte de las autoridades a contemplar la labor periodística como incitación al terrorismo.

Túnez: bloqueo a la independencia de los medios estatales

La victoria del partido islamista Ennahda en las primeras elecciones libres de Túnez no ha acabado con la tradición gubernamental de controlar estrechamente los medios estatales. Al perpetuar los métodos del depuesto presidente Zine el- Abidine Ben Ali, el gobierno liderado por Ennahda ha estado haciendo y deshaciendo carreras en la dirección de la radio y los canales de televisión estatales. Los defensores de la libertad de los medios de comunicación albergaron esperanzas cuando el 3 de mayo se anunció el nombramiento de los miembros de la Alta Autoridad Independiente para la Comunicación Audiovisual (HAICA), pero se vieron defraudadas de nuevo cuando se hizo pública otra ola de nombramientos de altos cargos en los medios de radiodifusión estatales en agosto. Tres años después de la salida de Ben Ali, los métodos autoritarios continúan interrumpiendo los intentos de reforma y bloquean la independencia de los medios estatales.

EN LA PENÍNSULA ARÁBIGA, CONTROLAR LAS NOTICIAS ES LA PRIORIDAD

Ante el temor de la propagación de la Primavera Árabe, los países de la Península Arábiga han reforzado la vigilancia y el control de los medios, empezando por Internet, que se ha convertido en el espacio en el que la gente se expresa con una libertad que no se encuentra en los medios tradicionales. Como resultado, la policía informática de las monarquías del Golfo Pérsico acecha a cualquier artículo online, mensaje o *tuit* crítico con la política gubernamental.

En los Emiratos Árabes Unidos, se aplasta cualquier apoyo a los Hermanos Musulmanes. Se han dictado largas penas de prisión contra dos internautas que tuitearon sobre el juicio de 94 emiratíes acusados de pertenencia a Al-Islah, un partido local con vínculos con los Hermanos Musulmanes de Egipto. Las autoridades habían prohibido el acceso a la sala a los observadores y periodistas extranjeros, dejando la cobertura del juicio a periodistas locales cuidadosamente seleccionados. Probablemente ocurrirá lo mismo con el juicio a 20 egipcios y 10 emiratíes acusados de vinculación con los Hermanos y de que tratar de derrocar al gobierno, un proceso que se abrió en noviembre. Es casi seguro que las autoridades examinarán de cerca Twitter y castigarán a cualquiera que se atreva a violar el código de silencio.

Arabia Saudí, que está en la lista de "Enemigos de Internet" de Reporteros Sin Fronteras, no se queda muy atrás. El reino es implacable en su censura de los medios saudíes y de Internet, y encarcela sin escrúpulos a los internautas. En 2013, los censores prestaron especial atención a las peticiones para que se permita conducir a las mujeres, un tema popular en Internet que hasta fue mencionado en medios tradicionales. El columnista de *Asharq al-Awsat* Tariq al-Mubarak fue detenido en octubre por diversos motivos, entre ellos una columna criticando la prohibición de conducir a las mujeres.

Las autoridades saudíes son aún más estrictas en cuestiones relativas a la religión. En julio se impuso una condena de siete años de prisión y 600 latigazos a Raef Badawi, fundador de la ahora censurada web *Saudi Liberals*, que había publicado un artículo acerca de San Valentín que

presuntamente denigraba a la policía religiosa. Al principio, los cargos presentados contra él tras de su detención en junio de 2012 incluían "apostasía" (abandonar sus creencias religiosas), pero finalmente se descartó.

En Kuwait, las autoridades están tomando medidas en dos temas sensibles: el emir y la religión. Dos periodistas ciudadanos, Badr al-Rashidi y Ourance al-Rashidi, recibieron largas penas de cárcel por "insultar" al emir. Más tarde obtuvieron el indulto real, pero sin una reforma de la ley podría haber más condenas y no hay ninguna garantía de que el emir será tan benevolente con las siguientes víctimas. Hubo un duro proyecto de ley, abandonado en abril, que habría permitido a las autoridades poner multas de hasta 800.000 euros por criticar al emir o al príncipe heredero, así como penas de hasta 10 años de prisión por "insultar a Dios, los Profetas del Islam, o las esposas o los compañeros del Profeta Mahoma".

En Omán, el sultán sigue siendo uno de los principales tabúes. Cualquiera lo critique se arriesga a sufrir la ira del régimen. Se han impuesto largas penas de cárcel a internautas, aunque algunos han sido después indultados.

Bahréin, el reino de la desinformación

Desde el inicio del levantamiento popular en febrero de 2011, la monarquía bareiní ha manipulado con maestría la cobertura de las protestas en las calles y la consiguiente represión. En sus esfuerzos por proteger la imagen de Bahréin, también ha explotado hábilmente la reticencia de los gobiernos occidentales a condenarlo, al persuadirlos de que acepten sus promesas poco sinceras y reformas superficiales.

Como resultado, Manama fue designada en 2012 capital de la cultura árabe, y, en 2013, capital del turismo árabe. El último golpe maestro de Bahréin fue persuadir a la Liga Árabe de que le permitiera ser la sede del Tribunal Árabe de Derechos Humanos, a pesar de que algunas de sus cárceles están repletas de presos de conciencia.

ASIA Y EL PACÍFICO

EL GRAN HERMANO CHINO VIGILA Y EXPORTA SUS MÉTODOS

En noviembre de 2012, poco después de su nombramiento como secretario general del Partido Comunista, Xi Jinping se dirigió a los periodistas: "amigos de la prensa, China tiene que aprender más del mundo, y el mundo también necesita aprender más de China. Espero que ustedes sigan haciendo mayores esfuerzos y ayuden a profundizar en la comprensión mutua entre China y los países del mundo".

¡Ay de aquel periodista que pensase que se le decía "describe la dura realidad de China", cuando lo que realmente se le indicaba era "sigue al dedillo la propaganda del Partido"! Desde aquel discurso, las autoridades han detenido a más periodistas y blogueros; han endurecido las medidas contra los ciberdisidentes; han reforzado la censura y el control de los contenidos digitales, y han intensificado las restricciones a la prensa extranjera.

Avergonzar a los funcionarios o exponer la corrupción significa arriesgarse a la condena pública. El periodista Luo Changping -que se vio obligado a abandonar la revista *Caijing* en noviembre-, el reportero de *New Express* Liu Hu -detenido por difundir "información falsa"- o el periódico *The New York Times* son algunos ejemplos recientes de periodistas y medios sancionados por su labor de investigación. Activistas de derechos humanos y blogueros disidentes como Xu Zhiyong y Yang Maodong (conocido también como Guo Feixiong), encarcelados por acusaciones falsas y sin pasar por un juicio, se encuentran entre los que pagaron un alto precio durante el último año.

Las "directrices" diarias del Departamento de Propaganda a los medios tradicionales, la constante censura online, el creciente número de detenciones arbitrarias y el mayor número de periodistas e internautas detenidos en el mundo (incluyendo en 2010 al premio Nobel de la Paz Liu

Xiaobo) han convertido a China en un modelo de censura y represión. Lamentablemente, su modelo se ha extendiendo por la región.

Vietnam ha intensificado el control de la información hasta el punto de andar cerca de equipararse a su hermano mayor chino. Los proveedores de noticias independientes son objeto de una vigilancia mejorada de Internet, de feroces directivas, de oleadas de detenciones y juicios simulados. Vietnam sigue siendo la segunda cárcel del mundo para los blogueros e internautas. De los 35 blogueros actualmente detenidos, 26 de ellos fueron arrestados desde que Nguyen Phu Trong se convirtiera en secretario general del partido, en enero de 2011.

El partido elevó la censura a un nuevo nivel en septiembre de 2013, cuando se dictó el Decreto 72, que prohíbe el uso de blogs y redes sociales para compartir información sobre la evolución de las noticias. Esto demuestra que el partido está llevando a cabo una ofensiva total contra el Internet de nueva generación, que contempla como un contrapeso peligroso para los domesticados medios tradicionales.

LAS DEMOCRACIAS DE ASIA Y EL PACÍFICO

El año pasado mostró que ciertos gobiernos de la región Asia -Pacífico, incluso los democráticos, pueden ser sensibles en extremo a las críticas. Lo hicieron evidente los muchos procesos judiciales, a menudo con sentencias desproporcionadas, emprendidos contra los periodistas bajo la presión de organismos y funcionarios públicos.

El gobierno tailandés utiliza el cargo de "lesa majestad" como un arma eficaz para intimidar o silenciar a los irrespetuosos. La sentencia de cárcel suspendida impuesta a Chiranuch Premchaiporn (también conocida como Jiew), directora del periódico digital *Prachatai*, por "comentarios críticos con la monarquía", y la

sentencia de once años de cárcel a Somyot Prueksakasemsuk , director del bimensual *Voice of Thaksin*, son notables ejemplos . Estas sentencias tuvieron un efecto disuasorio sobre la totalidad de los medios tailandeses.

En Corea del Sur, los periodistas independientes Kim Ou-joon y Choo Chin-woo fueron acusados de difundir "informaciones falsas" y "contenido difamatorio" sobre el hermano y el padre del presidente Park de Geun-hye en su *podcast* satírico "Naneun Ggomsuda ". En Tonga y Papúa Nueva Guinea, cuatro periodistas fueron multados o sancionados por "criticar" a sus respectivos primeros ministros.

Las democracias asiáticas también tienen "zonas prohibidas" donde las noticias están sujetas a apagones o censura. En la región de Cachemira, en el norte de la India, y en la provincia de Papúa Occidental de Indonesia, el trabajo de los periodistas se ve obstaculizada por las severas políticas de control de la prensa. En Cachemira, las autoridades imponen toques de queda y, a menudo, bloquean Internet y las redes de telefonía móvil.

Vigilancia y protección de las fuentes

En Australia, la falta de protección legislativa adecuada para la confidencialidad de las fuentes periodísticas sigue exponiéndolos a la amenaza de prisión por desacato al tribunal si se niegan a revelar sus fuentes. Sólo en 2013 se cursaron ante los tribunales al menos siete solicitudes de divulgación de fuentes. En Nueva Zelanda, la interceptación de metadatos del periodista Jon Stephenson por los militares, que pensaban que sus artículos eran demasiado críticos, y el espionaje telefónico a la periodista Andrea Vance ilustran la creciente desconfianza del gobierno hacia los medios y su función de control.

La amenaza china

El creciente peso económico de China está permitiendo que se extienda su influencia sobre los medios de comunicación de Hong Kong, Macao y Taiwán, que se habían librado en gran medida de la censura política hasta hace poco. La independencia de la prensa está ahora en peligro en estos tres territorios, que son, o bien "regiones administrativas especiales", o reclamadas por Pekín. La creciente sumisión del

ejecutivo de Hong Kong al Partido Comunista Chino y la presión que éste ejerce sobre los medios hongkoneses a través de su "Oficina de Enlace" está comprometiendo cada vez más el pluralismo en el enclave. También se ha visto amenazada en Taiwán con la adquisición del *China Times* por el grupo pro Pekín Want Want.

La censura de Fukushima

Detenciones, registros domiciliarios, interrogatorios de la agencia nacional de inteligencia y amenazas de procedimientos judiciales... ¿Quién iba a pensar que la cobertura de las consecuencias del desastre nuclear de Fukushima en 2011 implicaría tantos riesgos para los periodistas independientes de Japón? Desde lo ocurrido en la central nuclear ha aumentado la discriminación contra los periodistas freelance y extranjeros como resultado del sistema japonés de clubes Kisha, cuyos miembros son los únicos periodistas a los que se concede la acreditación gubernamental.

A menudo excluidos de las conferencias de prensa del gobierno y TEPCO (empresa propietaria de la planta nuclear de Fukushima), y sin acceso a la información a disposición de los medios (que se censuran a sí mismos), los freelances tienen las manos atadas en su tarea de cubrir la industria nuclear de Japón, conocida como la "aldea nuclear". Ahora que el gobierno del primer ministro Shinzo Abe ha endurecido la legislación sobre "secretos de Estado", su lucha será aún más peligrosa.

VIOLENCIA E IMPUNIDAD EN EL SUBCONTINENTE INDIO

Por segundo año consecutivo, el subcontinente indio es la región asiática en la que más crece la violencia para los periodistas. Lo más preocupante es la naturaleza de dicha violencia. En Nepal, los activistas de los partidos maoístas fueron más agresivos con los periodistas que criticaron a sus dirigentes, especialmente en el período previo a las elecciones a la asamblea constituyente en noviembre.

En 2013, la India alcanzó el triste récord de ocho periodistas y un empleado de medio asesinados. La mitad de estas muertes se debe a represalias premeditadas. Duplica la cifra de muertos de 2012 y sobrepasa a Pakistán, durante mucho tiempo el país más mortífero del mundo para los periodistas. Organizaciones criminales, fuerzas de seguridad, manifestantes y grupos armados, suponen una amenaza para los periodistas indios. La violencia y la consiguiente autocensura se ven animadas por la falta de investigaciones efectivas por parte de las autoridades locales, que a menudo las abandonan rápido, y por la falta de acción por parte de las autoridades federales.

También fue un año negro para la libertad de información en Bangladesh. Los blogueros independientes, y en especial los que cubrían los juicios a exdirigentes políticos acusados de crímenes de guerra durante la contienda de independencia de 1971, han sido agredidos de forma constante desde febrero. Uno de ellos, Ahmed Rajib Haider, fue asesinado; otro, Asif Mohiuddin, apuñalado por activistas islamistas que lo acusaron de blasfemia y de insultar al Profeta. A los periodistas los atacan tanto la policía y como los manifestantes durante las manifestaciones entre mayo y octubre para exigir una ley sobre la blasfemia. Los asesinatos, en febrero de 2012, de los periodistas Sagar Sarowar y Meherun Runi siguen impunes.

Igual falta de interés en hacer justicia se advierte en Pakistán, donde el gobierno parece impotente no sólo frente a los talibanes, yihadistas y otros grupos armados, sino también ante el aparato militar, que los observadores internacionales describen como un "Estado dentro del Estado". Siete periodistas fueron asesinados en relación con su trabajo en 2013. Cuatro de ellos - Mohammad Iqbal, de *News Network International*, Saifur Rehman y Imran Shaikh, de *Samaa News* y Mehmood Ahmed Afridi - murieron en Baluchistán, la provincia más mortífera de Pakistán.

Mientras que los grupos armados plantean la mayor amenaza para los periodistas paquistaníes, las agencias de inteligencia, especialmente Inter-Services Intelligence (ISI), siguen representando un peligro. Los periodistas que se atreven a hablar acusan a los militares de espiar al personal de los medios, de secuestrarlos, torturarlos y hasta asesinarlos.

Uthayan: para ciertos medios, la guerra está lejos de acabar

En diario en lengua tamil del norte de Sri Lanka *Uthayan*, fue objeto de dos ataques violentos en apenas diez días, en abril. Dos de sus empleados estuvieron a punto de morir, su imprenta fue incendiada y sus locales resultaron gravemente dañados. Dichas incursiones no podrían, sin embargo, ser atribuidas a la guerra civil entre los Tigres tameses y el ejército regular, ya que terminó oficialmente en mayo de 2009.

Fundado en 1985, *Uthayan* fue el único periódico tamil que jamás suspendió la publicación durante la guerra civil. Hoy en día lo leen cerca de 100.000 tameses, el 20% de la población de la península de Jaffna. No vacila al criticar los métodos autoritarios de la familia Rajapaksa y sigue pagando caro el no doblegarse ante los militares o del gobierno. Seis de sus empleados han sido asesinados en relación con su trabajo. En diciembre de 2013 recibió el Premio Libertad de Prensa de la organización Reporteros Sin Fronteras.

LA PRIMAVERA DEMOCRÁTICA BIRMANA EMPIEZA A FLAQUEAR

¿Pierden fuerza las reformas y la democratización de Birmania? Las ONG internacionales de derechos humanos empiezan a preocuparse cada vez más, y con razón. La euforia por las sucesivas amnistías de presos políticos en octubre de 2011 y enero de 2012 se ha evaporado. El gobierno lucha por resolver los conflictos sectarios y étnicos. Con más libertad para hablar, la sociedad civil se queja de las autoridades.

Una de las grandes novedades de 2013 fue el lanzamiento de diarios de propiedad privada. El gobierno anunció en marzo que había dado permiso para abrir ocho diarios y que estaba estudiando las solicitudes de permisos para al menos otras seis publicaciones, incluyendo algunos operados por los antiguos "medios en el exilio" que regresaron a Birmania y se

establecieron en Rangún. Una veintena de estos nuevos periódicos ya se están vendiendo en las calles de las principales ciudades. El cambio del panorama mediático también incluye la creación de varias emisoras de radio y medios digitales.

El proceso se ha visto acelerado por la asistencia las organizaciones internacionales que promueven y defienden los medios de comunicación. Estas iniciativas han incluido la capacitación tecnológica de los medios y la ética profesional. De esto también se han beneficiado las minorías birmanas, algunas de las cuales tienen ahora medios locales en su propio idioma.

El marco legislativo ha evolucionado con más lentitud. El Gobierno y el Parlamento mantienen las promesas hechas en 2012 de poner fin a la censura previa y otorgar más libertad a los medios y las organizaciones profesionales. Pero se ha incumplido la promesa de redactar leyes sobre medios que cumplan con las normas internacionales. Sin ningún tipo de consulta, el Gobierno presentó un proyecto de ley de medios a la cámara baja del Parlamento (la Pyidaungsu Hluttaw) el 4 de marzo que impondría

claramente restricciones inaceptables a la libertad de los medios de comunicación. La ley de publicaciones y medios impresos, y el último borrador de una ley de medios de difusión propuestos también revelan la ambivalencia del gobierno sobre el respeto real de los derechos fundamentales.

El proceso de reforma, sin embargo, está siendo observado con gran interés en otros lugares, especialmente en los países vecinos como Laos, donde la situación de la libertad de información se ha estancado de forma alarmante; en Camboya; en Singapur, donde las autoridades están en el límite, y en Vietnam, aún en las garras de un régimen de partido único autoritario. Los gobiernos y la población de estos países están siguiendo el desarrollo de un nuevo modelo regional de gobierno en Birmania, modelo que todavía está lejos de consolidarse. ¿Se convertirá Birmania en referencia para el sudeste asiático para un cambio positivo en la libertad de información? Aún está por verse.

AMÉRICA

MEDIOS BAJO LA AMENAZA DE LA VIOLENCIA

Han pasado más de 20 años desde que las dictaduras militares y guerras civiles terminaran en América Latina y el Caribe, con la excepción de Colombia, donde aún perdura un conflicto armado que comenzó hace medio siglo. Cuba se distingue también por un régimen heredado de la Guerra Fría que no tolera centinelas independientes, aunque una sociedad civil emergente está desafiando su "modelo".

Las instituciones de paz y democráticas se han establecido en la región, al menos formalmente, ya que hay un largo camino entre las garantías constitucionales de las libertades civiles y la democracia real que respeta el estado de derecho. Muchos periodistas y defensores de los derechos humanos siguen estando expuestos a un alto nivel de violencia que viene de diferentes sectores, incluidos el crimen organizado, los grupos paramilitares y, a veces, el estado.

Honduras es un ejemplo de la confluencia de semejante violencia, con una tasa de homicidios comparable a la de un país en guerra: 80 por 100.000 habitantes en una población de siete millones. Más de 30 periodistas han sido asesinados en los últimos diez años, 27 de ellos desde el golpe de junio de 2009 que derrocó a Manuel Zelaya, un presidente elegido. En nueve de estos asesinatos se ha establecido una relación con el trabajo periodístico de la víctima, pero casi todos ellos han quedado impunes en este estado fallido. Las milicias a sueldo de los grandes terratenientes, la policía militarizada, el ejército y los carteles criminales se dejan ver en las amenazas, palizas y disparos, o en la "protección" de ciertos medios de comunicación.

La situación es similar en otras partes de América Central y los Andes. En Perú y Colombia, informar sobre el narcotráfico, la corrupción, los conflictos de tierras o los conflictos mineros expone a los periodistas a represalias. Hay una delgada -pero real- esperanza de un inminente acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). No obstante, incluso la esperanza se convierte en realidad, ¿desaparecerán los narco-paramilitares, un subproducto de la guerra civil? ¿Cuántos periodistas, sindicatos, abogados de derechos humanos y activistas de la sociedad civil han sido objeto de acoso, a menudo mortal, o presionados por unidades paramilitares reconstituidos como los Urabeños o Rastrojos?

En México, los Zetas y otras organizaciones criminales actúan de similar manera depredadora hacia los periodistas con la complicidad de los corruptos locales, y, a veces, de los funcionarios federales. Al menos 88 periodistas fueron asesinados entre 2000 y finales de 2013, y otros 18 desaparecieron. La espantosa cifra de muertes se vio agravada por la llamada "ofensiva federal" contra los carteles de la droga durante el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012), en la que murieron más de 60.000 personas.

El crimen organizado y su infiltración en el aparato estatal también obstaculiza el trabajo de los medios y, en particular, del periodismo de investigación en los países más al sur, como Brasil y Paraguay. En estos países, y en otros, la posición de los periodistas se debilita a menudo por su carencia de estatus, la falta de solidaridad de la profesión y la trágica sumisión de los medios, sobre todo de los regionales, a los centros de poder e influencia política. En Brasil, el fenómeno de los "coroneles", políticos regionales que también son empresarios y dueños de medios, es un escollo para el pluralismo y la independencia, convierte a los periodistas en herramientas de los barones locales y los expone a menudo a mortales ajustes de cuentas.

Los periodistas y los medios son también instrumentos políticos en países muy polarizados, donde la divergencia entre el sector privado y el sector público (o el estado) deriva en confrontación, a veces violenta. Un ejemplo extremo es Venezuela, donde el nivel de insultos y ataques físicos aumenta durante las frecuentes campañas electorales. Existe un clima similar en Ecuador y Bolivia y, algo menos, en Argentina.

EEUU Y BRASIL: EL MAL EJEMPLO DE LOS GIGANTES DEL NUEVO MUNDO

El uno es una superpotencia y el otro una potencia emergente. Durante mucho tiempo, el uno encarnó a la democracia consolidada en la que imperan las libertades civiles. El otro creó las condiciones para el desarrollo de una sociedad civil poderosa durante los años de Lula (2003-2010) sobre la base de una constitución democrática aprobada sólo tres años después de que acabasen dos décadas de dictadura militar (1964-1985). Ricos en diversidad, Estados Unidos y Brasil deberían haber dado a la libertad de información una posición suprema tanto en sus leyes como en sus valores sociales. Por desgracia, la realidad está muy lejos de esto.

En Estados Unidos, el 11 de septiembre engendró un gran conflicto entre los imperativos de la seguridad nacional y los principios de la Primera Enmienda constitucional. Dicha enmienda consagra el derecho de toda persona a informar y ser informado. Pero la herencia de la constitución 1776 fue sacudida hasta sus cimientos durante los dos mandatos de George W. Bush como presidente. Los periodistas fueron hostigados e incluso encarcelados por negarse a revelar sus fuentes o a entregar sus archivos a los funcionarios judiciales federales.

En la práctica, ha habido pocas mejoras bajo la presidencia de Barack Obama. En lugar de perseguir a los periodistas, el énfasis se ha puesto en perseguir a sus fuentes, a menudo utilizando al periodista para identificarlas. Nada menos que ocho personas han sido acusadas en virtud de la Ley de Espionaje desde que Obama llegó a la presidencia, en comparación con los tres acusados durante los dos mandatos de Bush. Si 2012 fue, en parte, el año del fundador de WikiLeaks, Julian Assange, 2013 se recordará por el analista informático de la Agencia de Seguridad Nacional Edward Snowden, que denunció los métodos de vigilancia masiva desarrollados por las agencias de inteligencia de Estados Unidos.

El denunciante es el enemigo. De ahí que la pena de cárcel de 35 años impuesta a al soldado Chelsea/Bradley Manning por ser la gran fuente de WikiLeaks, una sentencia muy larga pero pequeña en comparación con la condena de 105

años solicitada para el periodista freelance Barrett Brown en un caso de piratería informática. En medio de una caza sin cuartel en busca de filtraciones y fuentes, 2013 también será el año del escándalo de *Associated Press*, que salió a la luz cuando el Departamento de Justicia reconoció que se había apoderado de los registros telefónicos de la agencia de noticias.

Mientras que el periodismo de investigación está en peligro en Estados Unidos, la información en el día a día expone a los periodistas al peligro físico en Brasil. Con cinco periodistas asesinados en 2013, Brasil se ha convertido en el país más mortífero de occidente para quienes trabajan en medios de comunicación, posición que antes ocupaba México, un país mucho más peligroso.

Las trágicas muertes en Brasil se deben también, evidentemente, a un alto nivel de violencia. En determinadas regiones, el crimen organizado convierte en muy arriesgada la cobertura de asuntos como la corrupción, las drogas o el tráfico ilegal de materias primas. Las redes del crimen se defienden.

Lo mismo ocurre con los funcionarios del gobierno, quienes a veces usan la fuerza, aunque prefieren las actuaciones judiciales. Lúcio Flávio Pinto, periodista y activista contra el tráfico de maderas preciosas ha sido el blanco nada menos que 33 procesamientos y juicios. Es una paradoja que, en 2009, se derogase de la ley de medios de 1967, heredada de la dictadura militar, y que ahora los tribunales estén inundados de peticiones de políticos que piden órdenes de censura contra los medios de comunicación y periodistas.

Muchos de estos políticos son los llamados "coroneles": gobernadores o parlamentarios que son los amos del estado que representan. Poseen o controlan los periódicos locales y las emisoras de radio, mientras que, a nivel nacional, diez familias controlan los medios audiovisuales. Este modelo mediático, que limita el pluralismo, fue objeto de las protestas de la "primavera brasileña", dispersadas por la fuerza. El gigante ha tardado en revisar este modelo, en detrimento de los muchos medios comunitarios y alternativos.

Brasil: la no tan soleada primavera

Los proveedores de noticias estuvieron entre los afectados del mayor dispositivo policial en Brasil durante 2013. Las grandes protestas que estallaron en São Paulo en junio en respuesta a las subidas en las tarifas del transporte público se expandieron al resto del país, alimentadas por el descontento por el gasto masivo con vistas al Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.

Las protestas de la "primavera brasileña" cuestionaban el modelo de comunicación dominante y ponían de relieve los atroces métodos de la dictadura aún utilizados por la policía militar del estado. Durante las protestas, un centenar de periodistas fueron víctimas de actos de violencia, de los cuales más de dos tercios fueron atribuidos a la policía.

CLAMOR EN LA IZQUIERDA POR LA REGULACIÓN DE LOS MEDIOS

¿Son las frecuencias de difusión más fáciles de redistribuir que las parcelas de tierra? La reforma agraria ha sido durante mucho tiempo un grito de guerra en una América Latina, donde la desigualdad social es notoria. Y ha encontrado un eco en el reto asumido por los gobiernos progresistas del sur de la región: la democratización de los medios de comunicación.

Igual que la tierra, el panorama de los medios en América Latina se caracteriza por una muy alta concentración de la propiedad, por oligopolios mediáticos reflejo de las oligarquías locales y nacionales. Esto ha permitido que se perpetúe la estructura de medios audiovisuales formada o confirmada bajo las dictaduras militares los 60 y 70, cuando los medios eran un coto controlado.

El fin de la censura sistemática, por desgracia, no ha acabado con la concentración de la propiedad, que todavía constituye un obstáculo para el pluralismo real. Brasil, Chile y Colombia son buenos ejemplos. Aún más graves son los vínculos incestuosos entre los medios

dominantes y los centros de poder que dictan la agenda política en ciertos países. Estos medios dominantes representaron un papel clave en los golpes de estado en Honduras, en 2009, y en Paraguay, en 2012.

En otros países, este modelo mediático ha sido puesto en cuestión por los gobiernos progresistas que llegaron al poder en las elecciones de la primera década de este siglo. Pero ¿con qué hoja de ruta? ¿Están tan solo regulando el espacio audiovisual y proporcionando un marco legislativo para los medios de comunicación y los periodistas? Las respuestas a estas preguntas varían mucho de un país a otro, aunque la polarización es una característica común.

En Argentina y Uruguay, la radiodifusión está en proceso de revisión de manera efectiva por una ley similar llamada (en ambos países) Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA). Adoptada en 2009, la LSCA de Argentina fue pionera, con la reserva de un tercio de las frecuencias para organizaciones sin fines de lucro. Tal disposición proporcionaría una oportunidad real para muchas radios comunitarias de América Latina, a las que se les niegan frecuencias legales y, por extensión, a menudo son criminalizados.

Por sus disposiciones antioligopolio, la LSCA de Argentina encontró inevitablemente la oposición del grupo Clarín, el mayor conglomerado de medios del país, que ha estado en conflicto abierto con la presidenta Cristina Kirchner desde 2008. Después de una batalla legal de cuatro años, la Corte Suprema dictaminó el 29 de octubre 2013, que dos artículos impugnados por Clarín eran constitucionales. Uno limita el número total de licencias de radiodifusión que pueden ser adquiridas por una empresa. El otro limita el porcentaje del mercado que puede mantener una empresa en una misma región.

Las disposiciones de la LSCA de Argentina han influido directamente en la legislación de otros países de la región con vistas a asegurar una distribución equitativa de las frecuencias de acuerdo con el tipo de emisora (comercial, pública y comunitaria).

La reforma de 2011 de la ley de telecomunicaciones de Bolivia adopta este principio. También lo hace la ley de comunicación que Ecuador adoptó en junio de 2013.

La ley ecuatoriana sigue siendo criticada por insistir en que la cobertura de noticias debe ser "precisa, oportuna y equilibrada, contextualizada y de interés público".

El gobierno de Ecuador tiene ahora un arma legislativa contra medios de comunicación privados, a menudo agresivos y muy criticados del país. También puede contar con una cadena de medios de comunicación de propiedad estatal (o medios de comunicación de los que se ha hecho cargo), que ahora es dominante en el nivel de frecuencia de difusión nacional. Y, por último, puede utilizar la asignación de la publicidad oficial, que es esencial para la supervivencia de muchos medios de comunicación privados de la región.

En Venezuela, la guerra entre el estado y los medios privados, que se remonta a un golpe de estado fallido en 2002, ha contado desde hace más tiempo de todo tipo de regulación. El espacio audiovisual nacional está dominados casi por completo por el gobierno y sus anuncios obligatorios, denominados *cadena*s.

El modelo legislativo de Uruguay

Aprobado por la Cámara de Diputados el 10 de diciembre de 2013, la Ley de Radiodifusión Servicios de Comunicación Audiovisual de Uruguay (SCA) podría convertirse en más que un modelo regional para la regulación de la radiodifusión que la LSCA de Argentina. La adopción por parte de Uruguay de una ley de radios comunitarias en 2007 ya lo había convertido en un pionero regional.

Su Ley de SCA reasigna las frecuencias de radiodifusión. Da un tercio a las emisoras comerciales, otro a las de propiedad estatal y un tercero a las emisoras comunitarias. La ley también incluye una mayor garantía en la forma de una prohibición de toda asignación discrecional de frecuencias influenciados por la política editorial de la emisora. El éxito de la LSCA se ve favorecido por la polarización mediática limitada en Uruguay, comparado con los países vecinos, y el gran debate con la sociedad civil que acompañó a su redacción.

EUROPA DEL ESTE Y ASIA CENTRAL

MODELOS REGIONALES AUTORITARIOS

Tras el escapate del Sochi Olímpico, la guerra del Kremlin contra la sociedad civil

Más de dos décadas después de la implosión de la Unión Soviética, la región todavía sigue mirando a Moscú, al que está ligado por fuertes lazos culturales, económicos y políticos. Toda la pompa de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi en febrero 2014 no debe desviar la atención hacia la realidad de que en Rusia se mantiene un pulso entre una sociedad civil cada vez más decidida y un estado cada vez más represivo.

Las críticas al régimen son corrientes desde las grandes manifestaciones de 2011 y 2013, pero la autocensura de los medios está lejos de desaparecer. Los canales federales de televisión siguen controlados y, en respuesta a la "vuelta de la política a Rusia", las autoridades han optado por la represión. Desde que Vladimir Putin regresara al Kremlin en mayo de 2012, se han aprobado leyes cada vez más severas. Los activistas, medios de comunicación y blogueros han sido blanco de ataques. La difamación ha vuelto a criminalizarse, los sitios web están en la lista negra y la gama de actividades que pueden ser interpretados como "alta traición" es ahora mucho más amplia. "Los valores tradicionales" son un pretexto para justificar las nuevas restricciones a la libertad de información, incluyendo la criminalización de la "propaganda homosexual" e "insultar los sentimientos de los creyentes".

Se detiene a periodistas en relación con su trabajo. En Sochi, el reportero independiente Nikolai Yarst pasó seis meses bajo arresto domiciliario y continúa haciéndole frente a una falsa acusación de posesión de drogas. En Rostov del Don, el bloguero Sergei Reznik y el periodista

Alexander Tolmachev están detenidos por cargos dudosos. El fotógrafo ruso Denis Sinyakov y el camarógrafo británico Kieron Bryan pasaron dos meses en prisión provisional acusados de piratería y vandalismo por cubrir las protestas de Greenpeace en el Ártico. La constante impunidad mantiene un clima de violencia, especialmente en el Cáucaso. Al menos 33 periodistas han sido asesinados en relación con su trabajo en Rusia desde el año 2000.

Turquía en la encrucijada

Gracias a su influencia diplomática y económica, Turquía se está convirtiendo en un modelo regional de la democracia, en especial para los gobiernos surgidos de la Primavera Árabe. Después de diez años de gobierno del islamista moderado AKP, ha terminado el dominio del ejército sobre la política y los medios de comunicación, y se desmorona una serie de tabúes ligados a la herencia de Mustafa Kemal Atatürk. Sin embargo, surgen nuevas líneas rojas.

A pesar de algunas reformas limitadas, las prácticas judiciales siguen siendo represivas y el número de periodistas detenidos se encuentra todavía en un nivel que no tiene precedentes desde el fin del régimen militar. Alrededor de 60 periodistas fueron detenidos a finales de 2013, lo que hace de Turquía una de las mayores cárceles del mundo para los profesionales de los medios. A pesar de las directivas destinadas a limitar la utilización de la prisión provisional, los periodistas a menudo pasan meses o incluso años en prisión antes de ser juzgados.

Tras los enfrentamientos más violentos ocurridos en una década, han surgido esperanzas por el inicio de las negociaciones entre el gobierno del primer ministro Recep Tayyip Erdogan y los rebeldes kurdos del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Las autoridades han prometido reformas democráticas. Se necesitan con urgencia. La mayoría de los periodistas encarcelados o procesados son víctimas de la legislación antiterrorista heredada de los años

oscuros. Una veintena de artículos del código penal completan este arsenal legislativo represivo. Aparte de la reforma legislativa, la resolución pacífica de la cuestión kurda permitiría alguna evolución en una cultura judicial marcada por sus reflejos paranoicos y represivos.

Las protestas sin precedentes en el verano de 2013 pusieron de relieve la sed de libertad de la sociedad turca. También llamó la atención sobre la falta de cultura democrática dentro de la policía y la amenaza para el pluralismo de la creciente concentración de medios en manos de empresarios vinculados al gobierno.

El Parque Gezi, un campo minado para los periodistas

Con 153 periodistas heridos y 39 detenidos, el sector de los medios pagó cara su cobertura de la ola de manifestaciones contra el gobierno que se produjo entre mayo y septiembre, y el uso de la fuerza por parte de la policía contra los manifestantes.

Los periodistas fueron atacados sistemáticamente por la policía y, a veces, por los manifestantes. La violencia se sustenta en un clima de histeria alimentado por los discursos de los funcionarios gubernamentales y los medios de comunicación progubernamentales que estigmatizan a los columnistas críticos, a los usuarios de redes sociales y a los periodistas extranjeros como agentes de un complot internacional para derrocar al gobierno, o incluso como terroristas.

El nivel de autocensura fue tal que durante 24 horas los canales de noticias de televisión ignoraron por completo los enfrentamientos en Estambul. Los periodistas molestos fueron apartados. Nada menos que 14 de ellos fueron despedidos y otros 22 dimitieron. Se impusieron multas astronómicas a los canales de televisión que cubrían las protestas de cerca.

LA IMPUNIDAD DE LOS DÉSPOTAS DEL PETRÓLEO Y EL GAS

Las antiguas repúblicas soviéticas que más violan la libertad de información -Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán y Azerbaiyán- reciben pocas presiones de la comunidad internacional por la sencilla razón de que son ricas en yacimientos de petróleo y gas, y oleoductos. Bastante acaudaladas como para sentirse intocables, también se las corteja por su importancia estratégica. Así que, por el momento, mantienen a sus medios bajo un estrecho control y encarcelan a los periodistas molestos con total impunidad.

Inviernos despóticos y represión

Después de 20 años del despotismo más absoluto, Turkmenistán aprobó una ley de medios, en enero de 2013, que proclama el pluralismo y prohíbe la censura. Es una fantasía total. El régimen totalitario del presidente Gurbanguly Berdymukhammedov aún controla todos los medios de comunicación. Los periodistas independientes sólo pueden operar en la clandestinidad, enviando noticias a medios de comunicación con sede fuera del país. Esto, obviamente, implica riesgos. Annakurban Amanklychev y Sapardurdy Khadjiyev acaban de cumplir condenas de siete años cárcel en condiciones deplorables. Las detenciones arbitrarias son comunes. Turkmenistán sigue a Corea del Norte y Eritrea en la parte inferior de la Clasificación Mundial de la libertad de prensa.

La estricta censura también prevalece en Uzbekistán, donde al menos diez periodistas e internautas están detenidos actualmente. Uno fue el galardonado en 2013 con el premio Reporteros Sin Fronteras a la Libertad de Prensa. Se trata de Muhammad Bekzhanov, exredactor jefe del periódico *Erk* y campeón de la lucha por la democracia, que lleva detenido desde hace casi 15 años. Fue torturado, se le denegó atención médica, y corre peligro de morir en la cárcel. Otro es el periodista independiente Solidzhon Abdurajmanov, detenido desde 2008 por escribir acerca de las consecuencias de la catástrofe ecológica en el Mar de Aral. No contentas con el control absoluto de los medios tradicionales, las autoridades se han encargado de perfeccionar sus técnicas de censura de Internet en los últimos años.

La sucesión es un tema espinoso para los déspotas que llevan más de 20 años en el poder. Al igual que su homólogo uzbeko, Islam Karimov, el presidente kazajo, Nursultan Nazarbayev, aún tiene que designar a un sucesor claro. Kazajistán se ha mantenido estable desde la independencia, pero, como los apetitos se agudizan y se manifiestan las amenazas a esta estabilidad, han crecido la paranoia y el deseo de control del régimen. La libertad de información está en caída libre. Todos los principales medios de noticias nacionales de la oposición se cerraron entre finales de 2012 y principios de 2013, y los críticos más abiertos están siendo procesados o sometidos a hostigamiento administrativo.

Más represión es también la estrategia de Azerbaiyán, donde la supervivencia misma del pluralismo de los medios también está en peligro a medida que más periodistas y blogueros son detenidos. Los métodos represivos aplicados en la República Autónoma de Najicheván -la "Corea del Norte de Azerbaiyán"- se están extendiendo de una manera cada vez más sistemática en el resto del país.

Déspotas sin hidrocarburos

Algunos estados postsoviéticos han decidido que no necesitan petróleo ni gas para reprimir a los medios de comunicación. En Bielorrusia, los periodistas independientes siguen luchando en condiciones desiguales contra "la última dictadura de Europa" y su propaganda. Quienes cubren las protestas callejeras son detenidos de forma rutinaria. El KGB y las autoridades judiciales a menudo usan la "lucha contra el extremismo" como pretexto para silenciar a aquellos que se niegan a acatar la línea oficial. En 2013 fue prohibido el libro que contiene las fotos ganadoras del concurso Press Photo 2011 de Bielorrusia y una de las principales editoriales independientes fue despojada de su licencia. La revista independiente *Arche* y los medios de comunicación independientes con sede en el extranjero, como *TV Belsat* son sometidos a todo tipo de acoso administrativo.

LA INFORMACIÓN, AMENAZADA POR LA POLARIZACIÓN

El cuarteto líder

Los cuatro países mejor posicionados de la región en la Clasificación este año son los mismos que el año anterior. Aunque sus posiciones en la tabla están bastante dispersas, Moldavia, Georgia, Armenia y Kirguistán disfrutaban de un importante grado de pluralismo y relativamente poca censura estatal. Pero la gran polarización social se refleja en los medios de comunicación y el clima para los periodistas, que a menudo son acosados por grupos de presión. Dado que la orientación política de cada medio suele coincidir con la de sus propietarios, parece que el respeto a la independencia editorial de los empleados de los medios es aún limitada.

Las elecciones de 2013 en Georgia y Armenia fueron más tranquilas que las precedentes. La violencia contra los periodistas fue poco frecuente. La emisora estatal de Armenia ha progresado en cuanto a la imparcialidad, pero el ambiente electoral ha exacerbado la actual guerra de información en los medios de comunicación privados, una guerra en la que las autoridades tienen una clara ventaja.

El cambio de gobierno a través de las urnas en Georgia se vio reflejado en los medios de comunicación. *Imedi*, un canal de televisión adquirido por los aliados del expresidente Mijail Saakashvili en 2007, fue devuelto a la familia que era la originaria accionista principal poco después de las elecciones de octubre de 2012. El sistema de justicia comenzó a investigar las presuntas transferencias de acciones fraudulentas y el blanqueo de dinero que implica al alcalde de Tbilisi. Después de ser elegido primer ministro, Bidzina Ivanishvili anunció el cierre de *TV9*, un canal de televisión privado que su esposa se había puesto en marcha en 2012 y que había desempeñado un papel importante en su carrera al poder. Una nueva ley de radiodifusión debe limitar la lucha interna política en la cadena estatal de Georgia, que dio lugar a una ola de despidos en 2013.

Ucrania y Tayikistán, en el limbo

El respeto a la independencia editorial de los trabajadores de los medios de comunicación parece estar igualmente limitado en Ucrania, donde los cambios de propiedad llevan a cambios repentinos en la línea editorial, a la introducción de nuevos temas tabú y muchos despidos. Un proyecto de ley haría la propiedad de los medios más transparente, pero su segunda lectura en el Parlamento se ha retrasado.

La crisis política que comenzó en diciembre de 2013 y la repentina aprobación de políticas muy represivas han ocurrido después del período cubierto por esta Clasificación Mundial, pero influirán claramente en la posición de Ucrania en la próxima.

No obstante, había señales que presagiaban dichas políticas: creciente concentración de la propiedad de los medios en manos de oligarcas favorables al gobierno; aumento de las

agresiones contra los periodistas e impunidad, e intentos de intimidación hacia los periodistas independientes. A finales de 2013, se había producido una significativa erosión de la libertad de información lograda durante la Revolución Naranja.

En Tayikistán, la cobertura de la campaña electoral presidencial de 2013 fue sesgada abiertamente a favor del titular, Emomali Rakhmonov, que ha gobernado durante más de 20 años. El bloqueo arbitrario de sitios web de noticias independientes se ha convertido en algo común, aunque por lo general dura sólo unos pocos días. La nueva ley de medios que entró en vigor en marzo de 2013 contenía disposiciones satisfactorias sobre el papel, pero parece haber marcado ninguna diferencia en la práctica hasta ahora.

UNIÓN EUROPEA Y LOS BALCANES

UNIÓN EUROPEA. DERECHOS GARANTIZADOS, PERO BAJO AMENAZA

El Consejo de Europa tenía apenas un año de existencia en 1950, cuando proclamó "la libertad de opinión, y de recibir o comunicar informaciones o ideas sin injerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras".

En los 66 años transcurridos desde entonces, este principio ha sido reiterado muchas veces en los documentos que han establecido las bases de la Unión Europea. La legislación comunitaria exige a los estados miembros cumplir las garantías explícitas y bien elaboradas. Incluyen las contenidas en el Convenio Europeo de Derechos Humanos, que entró en vigor en 1953, y la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, proclamada en 2000 y que consagra la libertad de informar y ser informado. La Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa apunta a que se están aplicando estas garantías. Entre los 50 primeros países de la tabla figuran 31 europeos.

Los modelos de respeto a la libertad de los medios están en el norte de Europa. Finlandia, Noruega y los Países Bajos llevan años liderando la Clasificación. Su éxito se basa en fundamentos constitucionales y legales sólidos, que a su vez se sustentan en una cultura real de las libertades individuales, más integrada que en el sur de Europa. La única evolución positiva en el sur se encuentra en Italia, que ha resurgido por fin de una espiral negativa y prepara una prometedora ley que despenalizaría la difamación en los medios de comunicación.

El país que ha liderado el índice desde 2008, Finlandia, pone en evidencia, paradójicamente, dos obstáculos para el desarrollo de un ambiente beneficioso para la libertad de información: que la difamación se castiga con pena de prisión en determinadas circunstancias -al menos en teoría-

y que sólo tres empresas poseen prácticamente todos los medios de comunicación nacionales. En la práctica, sin embargo, es extremadamente raro que los periodistas reciban penas de cárcel por lo que escriben y hay una gran cantidad de pluralismo mediático a pesar de la concentración de la propiedad. En un país donde la prensa escrita está resistiendo bien a lo digital, los medios se regulan a sí mismos a través del Consejo de los Medios de Comunicación, un organismo independiente fundamentado en la adhesión voluntaria de medios y asociaciones de periodistas, y financiado principalmente por las aportaciones de los socios.

A pesar de la buena actuación de la Unión Europea en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa, ciertos sucesos lamentables han embarrado el rendimiento de algunos países en materia de protección de la libertad de información. Entre ellos, el Reino Unido y Francia, tradicionalmente respetuosos de la libertad de prensa, que han vivido un preocupante 2013.

El tándem franco-alemán sorteó algunos baches. Alemania se mantiene en una buena posición pero Francia desciende un puesto. Su Consejo Constitucional aprobó una ley que penaliza la publicación de los bienes de cargos electos con penas de prisión, y se sigue a la espera de una ley que proporcione protección eficaz a la confidencialidad de las fuentes periodísticas. El punto más bajo del año en Francia fue una orden judicial de retirar las grabaciones de Bettencourt en los sitios web de *Mediapart* y *Le Point*, una grave violación de la libertad información que negaba el derecho del público a ser informado acerca de un asunto de interés general que implicaba a importantes políticos.

En el Reino Unido, el gobierno envió a funcionarios al sótano de *The Guardian* para supervisar la destrucción de los discos duros de los ordenadores del periódico que contenían la información del denunciante Edward Snowden sobre las prácticas de la GCHQ, la agencia de inteligencia de comunicaciones británica. Poco

después, y al amparo de la Ley Antiterrorista, se detuvo durante nueve horas en el aeropuerto de Heathrow a la pareja de Glenn Greenwald, periodista ex estrella de *The Guardian*, que había trabajado estrechamente con Snowden. Al identificar periodismo con terrorismo con alarmante facilidad, las autoridades británicas están siguiendo una de las prácticas más extendidas en los regímenes autoritarios. En este contexto, la sociedad civil sólo puede sentirse alarmada por una Carta Real para la regulación de la prensa. Aprobada en respuesta a las protestas sobre el escándalo del espionaje telefónico por parte del diario sensacionalista *News of the World*, su impacto sobre la libertad de información en el Reino Unido será evaluado en la próxima Clasificación Mundial.

Estos acontecimientos muestran que, aunque la libertad de información tiene un marco legal excelente y se ejerce de una manera relativamente satisfactoria en general en la Unión Europea, está sometida a duras pruebas en algunos países miembros, incluyendo aquellos que más se enorgullecen de respetar las libertades civiles.

Bulgaria, el país de la UE más bajo en la tabla

Aunque seguido muy de cerca por Grecia, Bulgaria conserva la condición de miembro de la UE con la posición más baja en la Clasificación Mundial, tras un año marcado por cinco meses de protestas y tensiones políticas. De forma reiterada, los reporteros fueron víctimas de la violencia policial durante estas manifestaciones que pedían la renuncia del gobierno.

Los periodistas independientes, y especialmente los reporteros de investigación, están expuestos al tal acoso, que puede tomar la forma de ataques incendiarios contra sus coches. En 2013, el coche de Genka Shikerova, un periodista conocido por sus contundentes entrevistas políticas, ardió frente a su casa de Sofía. En 2012, fue incendiado el coche de la periodista de investigación Lidia Pavlova.

PAÍSES EUROPEOS QUE CAEN EN LA CLASIFICACIÓN

Si bien la libertad de información en ocasiones se viola en algunos países de la Unión Europea, en otros es objeto de burla de forma repetida y abierta. Este es el caso de Grecia, que ha bajado más de 50 lugares en la Clasificación Mundial en sólo cinco años. Se trata de una caída vertiginosa de la democracia más antigua del mundo.

La crisis económica 2007 agravó la ya precaria situación de los medios griegos. El pequeño grupo de ricos armadores y empresarios que financiaban los medios nacionales ha trasladado sus inversiones hacia sectores más rentables. Un medio tras otro anunciaba despidos. Hay muchos periodistas en paro. Además de las dificultades económicas, los medios griegos tienen mala reputación, resultado de años de clientelismo. Los reporteros que cubren las frecuentes protestas callejeras contra las medidas de austeridad adoptadas por los sucesivos y breves gobiernos son víctimas de violencia tanto de la policía como de manifestantes, que los acusan de complicidad con el gobierno.

La situación de seguridad se ha visto agravada por el ascenso del partido neonazi Amanecer Dorado, que obtuvo cerca de 20 escaños en la Vouli (parlamento), en junio de 2012, gracias al euroescepticismo y la creciente hostilidad hacia los extranjeros acusados de "robar a Grecia". Los líderes de Amanecer Dorado y sus simpatizantes apuntan abiertamente contra los periodistas. Las agresiones se han vuelto sistemáticas en todo el país. Las amenazas de muerte aumentan.

Junio de 2013 fue un punto de inflexión en la historia de mediática de Grecia. En una carrera para recortar el gasto, el primer ministro conservador Antonis Samaras tomó una decisión inédita en un país de la Unión Europea. Bajo la presión de la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y el FMI) para reducir el déficit presupuestario, Samaras cerró la cadena estatal, *ERT*, con cuatro canales de televisión y cinco emisoras de radio. Apenas unas horas después de que la decisión fuera comunicada a la *ERT*, las pantallas oscuras con las palabras "sin señal" aturdieron a Europa y al mundo. Bajo la presión internacional, el gobierno finalmente anunció la creación de una nueva emisora estatal que se llamará *NERIT*.

Junto a los tropezones de Grecia en la Clasificación, Hungría ha sufrido una importante erosión de las libertades civiles, y, sobre todo, de la libertad de información, desde que Viktor Orbán fuera elegido primer ministro en 2010.

El Gobierno de Orbán utilizó su mayoría de dos tercios en el Parlamento para conseguir que una ley de medios altamente restrictiva se aprobara en 2011. Introduce multas para los creadores de contenido que no esté "equilibrado" -concepto deliberadamente difuso- y establece un peligroso organismo regulador de medios con vínculos legales en el gobernante partido conservador, el Fidesz. Este "Consejo de Medios" garantiza una sola cosa: la injerencia política en las noticias y contenidos informativos. Más tarde, la Unión Europea logró que el gobierno revocara algunas de sus disposiciones, aunque no las más severas.

En la caza de brujas contra noticias que se publican de forma independiente, la emisora de noticias y tertulia *Klubradio* de Budapest se convirtió en símbolo de la lucha por estar informados. El nuevo Consejo de Medios se negó a renovar su licencia, a pesar de sus años de existencia, y sus cientos de miles de oyentes, y reasignó su frecuencia a una radio desconocida. Tras una gran campaña de apoyo a la emisora y varios fallos en los tribunales, el Consejo de Medios finalmente otorgó a *Klubradio* una licencia de largo plazo en marzo de 2013.

Retos para el miembro 28 de la UE

Croacia se convirtió en miembro número 28 de la Unión Europea en julio de 2013. Seis años de negociaciones con la Comisión Europea llevaron a cambios importantes como la inclusión en la constitución de referencias a la libertad de prensa y el derecho de acceso a la información. Pero aún queda mucho por hacer.

La radio televisión estatal, *HRT*, es criticada por su falta de independencia después de las reformas llevadas a cabo por el primer ministro Zoran Milanovic, de centroizquierda. Al jefe de *HRT*, a los miembros del consejo de vigilancia y los administradores los nombra ahora el parlamento. Esto le da al partido en el poder control político sobre el contenido que se difunde.

LOS BALCANES, UN POLVORÍN PARA LOS PERIODISTAS

Macedonia lleva buscando entrar en la Unión Europea desde 2005, pero, ocho años más tarde, las negociaciones de adhesión siguen sin empezar. Desde la independencia, en 1991, Macedonia se ha enrocado en un conflicto por su propio nombre con la vecina Grecia que está bloqueando las negociaciones. Ambos países y sus pueblos reclaman el nombre de Macedonia; Grecia, por su zona norte. Aunque Macedonia ha estado abordando las reformas diseñadas para ponerse en el camino hacia la adhesión, el escaparatismo democrático de los últimos años no es suficiente para ocultar las muchas violaciones a la libertad de información.

El periodista Tomislav Kezarovski se ha convertido en el símbolo de estos abusos. Después de que fuese condenado a cuatro años y medio de prisión en octubre de 2013 por revelar el nombre de un testigo protegido en un caso de asesinato, la pena de prisión se conmutó a arresto domiciliario por la presión internacional. Pero otro periodista macedonio, Zoran Bozinovski, fue detenido en Serbia al día siguiente por una orden de Interpol, acusado de espionaje. Conocido como "el Julian Assange de Macedonia", Bozinovski ha hecho una gran cantidad de reportajes de investigación sobre Sashe Mijalko, jefe de inteligencia de Macedonia y pariente del primer ministro Nikola Gruevski.

La seguridad de los periodistas sigue siendo una preocupación importante en Montenegro, el país más joven de Europa, que ganó su independencia de Serbia en 2006. Tiene una tradición de periodismo de investigación más desarrollada que en algunos de sus vecinos. Las principales fuentes de información independiente son los periódicos *Vijesti* y *Dan* y la revista *Monitor*, cuyos periodistas son a menudo víctimas de amenazas y agresiones físicas. Algunos de estos ataques han sido extremadamente graves.

En agosto de 2013, una carga de TNT explotó frente a la casa de Tufik Softic, un periodista de investigación que escribe tanto para *Vijesti* como para *Monitor*. Softic, que está habituado a las amenazas y la violencia, no resultó herido, pero la bomba podría haber sido fatal minutos antes. Escribe desde hace años acerca de las organizaciones clandestinas y el tráfico de

drogas, a menudo implicando a funcionarios del gobierno en sus artículos. La respuesta de las autoridades a las agresiones que ha sufrido ha sido mínima. Casi todos los casos quedan en la impunidad, incluyendo el asesinato del director de *Dan*, Dusko Jovanovic, asesinado a tiros en la calle en 2004. La persona detrás del crimen nunca ha sido identificada ni llevada ante el juez.

Las amenazas a los periodistas independientes no son sólo físicas. Para intentar silenciarlos se utilizan otros medios. Al igual que Macedonia, Montenegro lleva tratando de entrar en la UE desde 2010. Sus políticos han llegado a dominar el lenguaje de las instituciones comunitarias y a alardear de sus esfuerzos por ser más democráticos en beneficio de una comunidad internacional más preocupada por la estabilidad regional que en el progreso real del respeto a las libertades civiles. Liderados por el presidente Milo Djukanovic , un rico y polémico empresario antiguo socio de Slobodan Milosevic, el Partido Socialista Democrático (DPS) que gobierna Montenegro desde hace casi 20 años libra campañas de odio en toda regla contra los periodistas independientes.

A menudo calificados como "traidores a la nación" o "fascistas", los periodistas montenegrinos están constantemente sometidos a amenazas e insultos de increíble vulgaridad. En 2013, poco después de la publicación de un artículo de opinión titulado "Bailando con el dictador", el director de *Monitor*, Milka Tadic-Mijovic, fue objeto de una obscena difamación sexista por diversos canales, entre ellos un mensaje SMS. Aunque se presentó un informe a la policía en el que figuraba el número de teléfono desde el que se envió el SMS, no se tomaron medidas contra los responsables.

Una nueva página en la historia de los medios albaneses

Las elecciones de Albania de junio de 2013 dieron lugar a un cambio de gobierno. El Partido Socialista de Albania ganó unas elecciones limpias que pusieron fin a dos décadas de ejercicios electorales complicados.

Su programa para los medios de Albania es ambicioso: elaborar una nueva legislación que mejore la transparencia, reforzar la independencia de la radio televisión pública albanesa y garantizar el acceso de los medios a la información de los organismos oficiales.

En octubre de 2013, los once miembros del consejo de administración de la cadena pública se habían excedido un año en su mandato. Esto da una idea de la magnitud del desafío al que se enfrenta el nuevo gobierno, que aspira a ser aceptado como candidato a la adhesión de la Unión Europea.

Clasificación Mundial 2014

P.	País	Nota	Diferencial	P.	País	Nota	Diferencial
1	Finlandia	6,4	0 (1 ; 6,38)	47	Haití	23,53	+3 (49 ; 24,09)
2	Países Bajos	6,46	0 (2 ; 6,48)	48	Níger	23,59	-4 (43 ; 23,08)
3	Noruega	6,52	0 (3 ; 6,52)	49	Italia	23,75	+9 (57 ; 26,11)
4	Luxemburgo	6,7	0 (4 ; 6,68)	50	Taiwán	23,82	-2 (47 ; 23,82)
5	Andorra	6,82	0 (5 ; 6,82)	51	Malta	23,84	-5 (45 ; 23,3)
6	Liechtenstein	7,02	+1 (7 ; 7,35)	52	Burkina Faso	24,45	-5 (46 ; 23,7)
7	Dinamarca	7,43	-1 (6 ; 7,08)	53	Comoras	24,52	-1 (51 ; 24,52)
8	Islandia	8,5	+1 (9 ; 8,49)	54	Serbia	25,05	+10 (63 ; 26,59)
9	Nueva Zelanda	8,55	-1 (8 ; 8,38)	55	Argentina	25,27	0 (54 ; 25,67)
10	Suecia	8,98	0 (10 ; 9,23)	56	Moldavia	25,35	0 (55 ; 26,01)
11	Estonia	9,63	0 (11 ; 9,26)	57	Corea del Sur	25,66	-6 (50 ; 24,48)
12	Austria	10,01	0 (12 ; 9,4)	58	Chile	25,8	+3 (60 ; 26,24)
13	República Checa	10,07	+3 (16 ; 10,17)	59	Japón	26,02	-5 (53 ; 25,17)
14	Alemania	10,23	+3 (17 ; 10,24)	60	Mauritania	26,53	+8 (67 ; 26,76)
15	Suiza	10,47	-1 (14 ; 9,94)	61	Hong Kong	26,55	-2 (58 ; 26,16)
16	Irlanda	10,87	-1 (15 ; 10,06)	62	Senegal	26,68	-2 (59 ; 26,19)
17	Jamaica	10,9	-4 (13 ; 9,88)	63	Tonga	26,7	+4 (66 ; 26,7)
18	Canadá	10,99	+2 (20 ; 12,69)	64	Hungría	26,73	-7 (56 ; 26,09)
19	Polonia	11,03	+3 (22 ; 13,11)	65	Croacia	26,82	0 (64 ; 26,61)
20	Eslovaquia	11,39	+3 (23 ; 13,25)	66	Bosnia-Herzegovina	26,86	+3 (68 ; 26,86)
21	Costa Rica	12,23	-3 (18 ; 12,08)	67	Guyana	27,08	+3 (69 ; 27,08)
22	Namibia	12,5	-3 (19 ; 12,5)	68	Rep. Dominicana	27,17	+13 (80 ; 28,34)
23	Bélgica	12,8	-2 (21 ; 12,94)	69	Tanzania	27,3	+2 (70 ; 27,34)
24	Cabo Verde	14,32	+1 (25 ; 14,33)	70	Mauricio	27,69	-7 (62 ; 26,47)
25	Chipre	14,45	-1 (24 ; 13,83)	71	Nicaragua	27,7	+8 (78 ; 28,31)
26	Uruguay	16,08	+1 (27 ; 15,92)	72	Sierra Leona	28,23	-10 (61 ; 26,35)
27	Ghana	16,29	+3 (30 ; 17,27)	73	Malawi	28,29	+3 (75 ; 28,18)
28	Australia	16,91	-2 (26 ; 15,24)	74	Lesotho	28,36	+8 (81 ; 28,36)
29	Belice	17,05	-	75	Benín	28,83	+5 (79 ; 28,33)
30	Portugal	17,73	-1 (28 ; 16,75)	76	Togo	29	+8 (83 ; 28,45)
31	Surinám	18,2	+1 (31 ; 18,19)	77	Timor Oriental	29,04	+14 (90 ; 28,72)
32	Lituania	19,2	+2 (33 ; 18,24)	78	Armenia	29,07	-3 (74 ; 28,04)
33	Reino Unido	19,93	-3 (29 ; 16,89)	79	Mozambique	29,26	-5 (73 ; 28,01)
34	Eslovenia	20,38	+2 (35 ; 20,49)	80	Kosovo	29,29	+6 (85 ; 28,47)
35	España	20,63	+2 (36 ; 20,5)	81	Madagascar	29,38	+8 (88 ; 28,62)
36	OECD	20,81	-1 (34 ; 19,72)	82	Rep. Congo	29,44	-5 (76 ; 28,2)
37	Letonia	21,1	+3 (39 ; 22,89)	83	Chipre (Norte)	29,54	+12 (94 ; 29,34)
38	El Salvador	21,57	+1 (38 ; 22,86)	84	Georgia	29,78	+17 (100 ; 30,09)
39	Francia	21,89	-1 (37 ; 21,6)	85	Albania	29,92	+18 (102 ; 30,88)
40	Samoa	22,02	+9 (48 ; 23,84)	86	Guinea-Bissau	30,05	+7 (92 ; 28,94)
41	Botsuana	22,91	0 (40 ; 22,91)	87	Panamá	30,2	+25 (111 ; 32,95)
42	Sudáfrica	23,19	+11 (52 ; 24,56)	88	Mongolia	30,3	+11 (98 ; 29,93)
43	Trinidad y Tobago	23,28	+2 (44 ; 23,12)	89	Liberia	30,65	+9 (97 ; 29,89)
44	Papúa Nueva Guinea	23,46	-2 (41 ; 22,97)	90	Kenia	30,7	-18 (71 ; 27,8)
45	Rumanía	23,48	-2 (42 ; 23,05)	91	Kuwait	30,71	-13 (77 ; 28,28)
46	Estados Unidos	23,49	-13 (32 ; 18,22)	92	Bután	30,73	-9 (82 ; 28,42)

P.	País	Nota	Diferencial
93	Zambia	30,89	-20 (72 ; 27,93)
94	Bolivia	31,04	+16 (109 ; 32,8)
95	Ecuador	31,16	+25 (119 ; 34,69)
96	Israel	31,19	+17 (112 ; 32,97)
97	Kirguistán	31,24	+10 (106 ; 32,2)
98	Gabón	31,32	-8 (89 ; 28,69)
99	Grecia	31,33	-14 (84 ; 28,46)
100	Bulgaria	31,42	-12 (87 ; 28,58)
101	Costa de Marfil	31,63	-4 (96 ; 29,77)
102	Guinea	31,67	-15 (86 ; 28,49)
103	Seychelles	31,68	-9 (93 ; 29,19)
104	Perú	31,7	+2 (105 ; 31,87)
105	Paraguay	31,81	-13 (91 ; 28,78)
106	Líbano	31,89	-4 (101 ; 30,15)
107	Fiyi	32,57	+1 (107 ; 32,69)
108	Maldivas	33,11	-4 (103 ; 31,1)
109	R. Centrafricana	33,13	-43 (65 ; 26,61)
110	Uganda	33,29	-5 (104 ; 31,69)
111	Brasil	34,03	-2 (108 ; 32,75)
112	Nigeria	34,24	+4 (115 ; 34,11)
113	Catar	34,32	-2 (110 ; 32,86)
114	Montenegro	34,78	0 (113 ; 32,97)
115	Tajikistán	34,86	+9 (123 ; 35,71)
116	Venezuela	35,37	+2 (117 ; 34,44)
117	Brunéi	35,45	+6 (122 ; 35,45)
118	Emiratos Árabes U.	36,03	-3 (114 ; 33,49)
119	Sudán del Sur	36,05	+6 (124 ; 36,2)
120	Nepal	36,16	-1 (118 ; 34,61)
121	Argelia	36,26	+5 (125 ; 36,54)
122	Malí	36,29	-22 (99 ; 30,03)
123	R. Macedonia	36,43	-6 (116 ; 34,27)
124	Angola	36,5	+7 (130 ; 37,8)
125	Guatemala	36,61	-29 (95 ; 29,39)
126	Colombia	36,68	+4 (129 ; 37,48)
127	Ucrania	36,93	0 (126 ; 36,79)
128	Afganistán	37,07	+1 (128 ; 37,36)
129	Honduras	37,14	-1 (127 ; 36,92)
130	Tailandia	37,94	+6 (135 ; 38,6)
131	Camerún	38,13	-10 (120 ; 34,78)
132	Indonesia	38,15	+8 (139 ; 41,05)
133	Túnez	38,69	+6 (138 ; 39,93)
134	Omán	38,83	+8 (141 ; 41,51)
135	Zimbabue	39,19	-1 (133 ; 38,12)
136	Marruecos	39,72	+1 (136 ; 39,04)
137	Libia	39,84	-5 (131 ; 37,86)
138	Palestina	40,11	+9 (146 ; 43,09)

P.	País	Nota	Diferencial
139	Chad	40,22	-17 (121 ; 34,87)
140	India	40,34	+1 (140 ; 41,22)
141	Jordania	40,42	-6 (134 ; 38,47)
142	Burundi	40,5	-9 (132 ; 38,02)
143	Etiopía	40,58	-5 (137 ; 39,57)
144	Camboya	40,97	0 (143 ; 41,81)
145	Birmania	41,43	+7 (151 ; 44,71)
146	Bangladesh	42,58	-1 (144 ; 42,01)
147	Malasia	42,73	-1 (145 ; 42,73)
148	Rusia	42,78	+1 (148 ; 43,42)
149	Filipinas	43,69	-1 (147 ; 43,11)
150	Singapur	44,29	0 (149 ; 43,43)
151	Rep. Dem. Congo	44,64	-8 (142 ; 41,66)
152	México	45,04	+2 (153 ; 45,3)
153	Irak	45,44	-2 (150 ; 44,67)
154	Turquía	45,87	+1 (154 ; 46,56)
155	Gambia	46,42	-2 (152 ; 45,09)
156	Suazilandia	46,76	0 (155 ; 46,76)
157	Bielorrusia	47,82	+1 (157 ; 48,35)
158	Pakistán	51,46	+2 (159 ; 51,31)
159	Egipto	51,89	0 (158 ; 48,66)
160	Azerbaiyán	52,87	-3 (156 ; 47,73)
161	Kazajistán	54,94	0 (160 ; 55,08)
162	Ruanda	56,57	0 (161 ; 55,46)
163	Bahréin	58,26	+3 (165 ; 62,75)
164	Arabia Saudí	58,3	0 (163 ; 56,88)
165	Sri Lanka	59,13	-2 (162 ; 56,59)
166	Uzbekistán	61,01	-1 (164 ; 60,39)
167	Yemen	62,26	+3 (169 ; 69,22)
168	Guinea Ecuatorial	67,95	-1 (166 ; 67,2)
169	Yibuti	70,34	-1 (167 ; 67,4)
170	Cuba	70,92	+2 (171 ; 71,64)
171	Laos	71,22	-2 (168 ; 67,99)
172	Sudán	71,88	-1 (170 ; 70,06)
173	Irán	72,29	+2 (174 ; 73,4)
174	Vietnam	72,36	-1 (172 ; 71,78)
175	China	72,91	-1 (173 ; 73,07)
176	Somalia	73,19	0 (175 ; 73,59)
177	Siria	77,04	0 (176 ; 78,53)
178	Turkmenistán	80,81	0 (177 ; 79,14)
179	Corea del Norte	81,96	0 (178 ; 83,9)
180	Eritrea	84,83	0 (179 ; 84,83)